

# Todas Las Cosas Nuevas

También incluye

## **Mucho Fruto**

La Historia de un Grano de Trigo

Por

Jessie Penn-Lewis

Originalmente publicado en Inglaterra por  
THE OVERCOMER LITERATURE TRUST, LTD.

Recientemente publicado por  
CLC Publications

Este trabajo es de dominio público

# Todas Las Cosas Nuevas

## Contenidos

Capítulo	Página
1. La Cruz "Antes de que el mundo fuera".....	4
2. La primera vista de Pablo de la "Cruz".....	7
3. La Cruz revelada por Cristo.....	9
4. La Cruz a la Luz de la Caída.....	11
5. La Cruz y la Maldición del Madero .....	13
6. La Cruz y la sabiduría de la caída.....	15
7. La Cruz y la Serpiente.....	17
8. La Cruz y el lugar del nacimiento de una Nueva Creación	19
9. La Cruz como un poder severo.....	21
10. La Cruz y la Enfermedad.....	23
11. La Pasión engendrada por la Cruz.....	26
12. El Mensajero de la Cruz.....	28

## Mucho Fruto

## Contenidos

El Secreto del Ganador de Almas.....	30
1. La historia del grano de maíz.....	31
2. La historia del grano de semilla.....	34
3. El semilla del grano enterrado.....	37
4. La vida escondida en el grano de maíz.....	40

Las citas bíblicas son de la versión revisada del 1881. Cuando a partir de la versión autorizada ("King James"), esto se indica. El nombre "Conybeare" hace referencia a las epístolas de Pablo (traducción y notas) por WJ Conybeare, Inglaterra (muerto 1857).

La abreviatura "mg". Indica una, traducción al margen, alternativa.

## Capítulo 1

### LA CRUZ ANTES DE QUE "EL MUNDO FUERA"

*"Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Ap. 13:8)*

"Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Juan 17:5)

*"Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno" (He. 13:20)*

Fue justo después de la Última Cena, donde el Señor Jesús tomó pan, y lo partió, y dijo: "Esto es mi cuerpo que por vosotros es: ... Asimismo también tomó la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí" (1 Cor. 11: 23-26). Él y sus once discípulos estaban en camino (ver Juan 14:31) desde la sala de la cena para el Jardín de Getsemaní. El Maestro continuó hablando con ellos en el silencio de la noche, ya que pasan a lo largo a través del patio exterior del templo, que estaba siempre abierto a medianoche en la víspera de la Pascua. Maravillosas palabras que hablaban, tan tiernamente y llenas de amor y de comprensión de los sentimientos mezclados de tristeza y perplejidad de los discípulos, como Él habla de que se "irá", de una manera que ellos no se daban cuenta de qué se trataba, ni esperaban lo que luego les sucedería.

Pero ahora Él se detiene, y en el silencio de aquella hora de la medianoche levanta los ojos al cielo y derrama su corazón a Su Padre en una oración que nos da una idea de las edades lejos de la eternidad y de la inefable comunión de la Divinidad. Escuchen: "Después de haber terminado la obra que me diste que hiciera ... glorifícame tú con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese...."

No era ningún "hombre" que hablaba esas palabras, sino el Hijo de Dios manifestado en forma humana. El hombre que estaba esa noche y oró era Dios "antes de que el mundo fuese." No sólo era la Divinidad sino la misma Deidad. Antes no había sol, ni luna, ni estrellas creadas, pero Él estaba con Dios. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1: 1). Él era "originalmente en forma de Dios", pero "no lo tomó en cuenta como una cosa a que aferrarse en estar en igualdad con Dios sino que se despojó a sí mismo... y se hizo semejante a los hombres ... y se hizo obediente hasta la muerte, sí, y muerte de "cruz" (Fil. 2: 6-8). Ahora estaba en vísperas de esa cruz. El pacto eterno hecho entre el Padre y el Hijo "antes de que el mundo fuese", lo que hizo necesario su obediencia hasta la muerte, estaba ahora a punto de ser sellado con esa sangre derramada en la cruz. El "Cordero que fue inmolado antes de la fundación del mundo" estaba ahora a punto de ser asesinado en ese mundo de que Él mismo era el Creador.

El propósito del pacto eterno, hecho muy atrás en ese período lejano de tiempo descrito como "el comienzo", estaba ahora a punto de cumplirse. El Hijo Eterno se ofrece para realizar un trabajo con temas tan vastos que hasta ahora nuestras mentes finitas no pueden entender, por su inmensidad. El convenio referente a esta obra había sido escrita en los registros eternos, porque el Hijo había dicho: "He aquí, yo he venido en el rollo del libro está escrito de mí: Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío" (Salmo 40: 6-8; Hebreos 10: 7).

¿Cuál fue esa voluntad? ¿Cuál fue el motivo principal del pacto? Un vistazo se da en la Epístola a los Colosenses, en las palabras "Porque agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas a sí mismo, haciendo la paz mediante la sangre de Su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra como las que están en los cielos"<sup>1</sup>. Y de nuevo en Hebreos 9:23. "Era necesario", notemos el tono de obligación-" que es. figura de las cosas celestiales que fuesen purificadas con estas [es decir, los sacrificios judíos], pero las cosas celestiales, ellos mismos con mejores sacrificios. . .".

Por tanto, es claro que el pacto hecho muy atrás en la eternidad involucró la cruz, y que "antes de que el mundo fuese" existió alguna condición "en los cielos", que hicieron una limpieza necesaria, y un poco de "reconciliación", que sólo la sangre de la cruz podía efectuar. Así que el Hijo de Dios se hizo "el Cordero inmolado antes de la fundación del mundo". La cruz fue decretada en los eternos consejos antes que fuera hecho el mundo y creado el hombre. Se refería a reinos más allá de nuestro planeta tierra", las cosas en los cielos", así como el hombre y "las de la tierra".

Todo lo que el pacto involucró, y todo lo que el "trabajo" significó un costo y sacrificio, el Hijo se comprometió a cumplir. Un escritor, profundamente enseñado en las Escrituras, dice que estos toques colectivos sobre este tema sugieren que el Padre invirtió en el Hijo con poderes especiales para la realización de su obra, y que la tierra misma se ha creado para este fin. De ahí que el apóstol lo describe como "Creador de toda la creación; porque en Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, el visibles y lo invisible ... todas las cosas han sido creadas por él, y para él ..". (Colosenses 1: 15-16, Worrell). Y de nuevo, "Todas las cosas".

El primer capítulo de Hebreos visto a la luz de este pasaje en Colosenses está llena de significado, ya que parece que leer de nuevo el período de pacto y condiciones. Hubo un tiempo muy atrás en el pasado sin tiempo cuando el Padre nombró a su Hijo, "por quien asimismo hizo los siglos" (Hebreos 1:.. 2, mg), "heredero de todas las cosas" cuando fue "ungido... con el aceite de alegría", por encima de sus compañeros, porque Él amó la justicia y odio la iniquidad"; y cuando el padre le dijo: "Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos." Entonces, es el momento en el tiempo en que el Hijo, que era "verdadero Dios", se encarnó. Para "que todos los ángeles de Dios lo adoren", y todo el ejército y jerarquía de los cielos lo adoren. Su nacimiento en forma humana Él se había despojado de su gloria, pero no de su naturaleza divina aunque nació como "niño", fue al mismo tiempo "Poderoso Dios y Padre Eterno" (Isaías 9: 6).

Si seguimos sus pasos, y escuchamos sus palabras como él anduvo en la tierra como hombre, encontramos el lenguaje usado por Él que sólo puede entenderse a la luz del pacto eterno, lo que indica que él estaba llevando a cabo un propósito acordado con su Padre. "Tengo que estar en los negocios de Mi Padre", dijo a la edad de doce años, y más tarde, "tengo que hacer las obras del que me envió". Tampoco en su hora de la prueba, cuando en la víspera de la cruz, Él podría utilizar su autoridad y aun pedir el servicio de los ángeles para ser liberado, y no lo hizo, porque nadie más podría cumplir el pacto. Así que dijo: "Es necesario que cumplamos toda justicia" y "Así debe ser".

Una vez más el lenguaje de Aquel que había venido de Dios, y que fue co-igual con el Padre, se utiliza una y otra vez: "Yo he descendido del cielo." "El pan de Dios es el que desciende del cielo" ¿Qué pasa si veis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? <sup>2</sup> "Y" Antes de que Abraham existiera, 'Yo soy', utilizando el mismo lenguaje usado en Jehová cuando hace la revelación de sí mismo a Moisés.

El Padre y el Hijo dan testimonio también, y ese testimonio lleno de alegría es el mismo corazón de su Padre en la comisión que había emprendido. "Este es mi Hijo, el amado, en quien me deleito" (Mateo 3:17, Worrell), habló la voz del cielo en su bautismo en el Jordán, y lo repitió de nuevo en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17: 5). El Hijo también encontró su fuerza en el amor del Padre. "El Padre ama al Hijo". Dijo también de nuevo en su última oración de la Cena, Tú me has amado desde el principio la fundación del mundo. . .".

Vemos, pues, que la cruz no era ningún cambio en los consejos de la Deidad, sino el mismo centro o meollo de un pacto eterno entre el Padre y el Hijo, "antes de que el mundo fuese", y que se hacía necesario por algunas condiciones en el mundo invisible de lo que tenemos, solo atisbos -además de ser claramente necesario por la caída de la nueva raza humana colocada en la tierra, pero creación prevista y establecida en ese mismo pacto de Dios.

Esto es para ser visto en las declaraciones hechas por el apóstol Pablo y todo el plan de salvación para el hombre caído fue plasmado en el pacto eterno. Fue el resultado de la naturaleza eterna de la Deidad como el amor. Dios Padre "tanto amó al mundo que dio a su Hijo unigénito...." Y el Hijo lo amó tanto que se dio a sí mismo. La gracia de Dios fue dada "en Cristo, antes de los tiempos eternos" (2 Tim. 1: 9). Cristo crucificado como la "sabiduría de Dios" fue "preordenada antes de los siglos para nuestra gloria" (1 Cor. 2: 7). Fuimos escogidos en Cristo "antes de la fundación del mundo" (Ef. 1: 4). Pedro también dice que Cristo como el Cordero de Dios "desde antes de la fundación del mundo" (1 Ped. 1:20).

---

<sup>1</sup> Col. 1:19-20. Conybeare remarca que los apóstoles sugerían que: "las huestes celestiales estaban ellas mismas en necesidad de [por medio de Cristo] expiación"

<sup>2</sup> Ver Juan 6:33, 38, 46, 50, 51, 58, 62, etc.

"Todas las cosas" tenían que ser "reconciliadas con" el Padre, y "paz" hecha por la sangre de la cruz en la tierra y en el cielo. ¿Qué puede haber para "conciliar" o hacer la "paz" en los cielos? ¿Y qué había ocurrido que sólo la Deidad podría tratar y no uno de los grandes arcángeles de Dios? Una vez más tenemos sólo vislumbres dadas en diversas partes de la Escritura, pero son suficientes para permitirnos entender. Uno de los mayores arcángeles de Dios había caído y junto con él arrastrado una tercera parte de las "estrellas" del cielo (ver Apocalipsis 12: 3-4; Judas 6). Un arcángel de la luz, con la ayuda de otros, podrían echar a Lucifer y a sus ángeles caídos de los cielos (ver Apocalipsis 12: 7-9), pero nunca pudo eliminar los efectos de su caída, ya sea en los cielos o en la tierra. ¿Qué tan doloroso fue el choque de esta rebelión en el cielo que hace que sea necesario reconciliar todas las cosas y que hoy nosotros solamente podamos entenderlo por medio de Jesucristo quien nos reconcilió con Dios.

Por otra parte, el arcángel caído mismo tuvo que ser tratado. El cielo y la tierra deben deshacerse de su presencia y también de los descarriados que habían elegido seguirlo. No sólo debe ser arrojado del cielo, sino también, después de su derrota en el Calvario, sino echar por tierra el poder que mantenía al hombre caído, que habían sido engañado por el maligno, y dado un camino de regreso a Dios por medio de Cristo.

El Hijo Unigénito del Padre-emprendió la obra que ningún arcángel de Dios podía hacer. La cruz del Calvario se estableció en la tierra, sobre la cual el Cordero "inmolado desde la fundación del mundo" se decretó que debía morir. Potencialmente a partir de ese momento el "Cordero" ya estaba "muerto" y que constituye la base, por así decirlo, de todos los tratos del Santo Dios con el universo creado después. El principio del sacrificio vicario se teje en las bases mismas de la tierra del planeta creado después-y vida surgió de la muerte para confirmar todas las leyes, tanto en la naturaleza y el mundo de los hombres, no sólo para enseñarlas, línea por línea, el principio del sacrificio vicario, sino también para mostrar anticipadamente el significado de la cruz del Gólgota, cuando el Cordero inmolado desde la fundación del mundo habría muerto delante de los ojos de los hombres.

Que la base de la cruz ya existió en los consejos de la Deidad también debe ser visto en el Edén (Génesis 3:21), cuando la primera sangre fue derramada para proporcionar una cubierta para los caídos antes de enviarlos para salir del Edén y vivir y trabajar duro en la tierra maldita por el pecado.

Cuando llegó la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo (Gal. 4: 4), que, en el Calvario, fue "entregado" por "el consejo determinado y anticipado conocimiento de Dios" (Hechos 2:23), entró en un conflicto solitario con el maligno enemigo - un conflicto cuyas cuestiones se refería a los cielos y la tierra y al infierno. Una "hora" se le permitió al "poder de las tinieblas" (Lucas 22:53) hacer su peor trabajo sobre el Cordero sacrificial, y una "hora" también en el que el hombre caído se le permitió poner de manifiesto la profundidad de la caída.

"Teniendo los pecados del mundo" sobre Él, el Hijo de Dios colgado en el madero maldito. La crucifixión-crime de los hombres caídos, empujado por los anfitriones invisibles de Satanás, estaba en la parte de la Deidad una manifestación de la naturaleza del Cordero de Dios; una propiciación por los pecados de todo el mundo; y una caída absoluta del usurpador Satanás y todas las fuerzas del mal. Por parte de los hombres que lo crucificaron, no es menos que un delito por el que fueron responsables porque esa trágica muerte fue preanunciada de Dios, y que se decretó en los consejos de la eternidad que "Dios manifestó en la carne" y les era permitido matarle. Estos hombres eran asesinos de corazón, igual que Caín fue "del malo", y mató a su hermano recto, por la única razón de que sus obras eran malas. En los ojos de Dios también mataron a Cristo, a pesar de que Él no murió por crucifixión sino por su propia voluntad puso su vida cuando él entregó el espíritu (Mt 27:50).

Al fin de la oscuridad que rodea a la figura de la cruz vino un poderoso grito de triunfo. "¡Consumado es!" Él clamó: y el trabajo fue hecho. El se ofreció a Sí mismo por el sacrificio del pecado; Había conquistado al enemigo. "Él desarmó a los principados y a los poderes (que lucharon en contra de él) y los puso a vituperio" (Col. 2:15, Conybeare), llevándolos cautivos en su triunfo. Él había sido "obediente hasta la muerte, y hasta la muerte de la cruz - por lo cual también Dios lo exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre".

## Capítulo 2

### LA PRIMERA VISTA DE PABLO DE LA CRUZ

"Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió" (Hechos 7:59-60)

*"Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo" (Hechos 7:58)*

*"Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaría, salvo los apóstoles" (Hechos 8:1)*

El dicho "La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia" nunca fue más ejemplificada que en la muerte del primer mártir cristiano, Esteban. Y pocos saben que aquí se vislumbra un poco del martirio que luego sufriría el Señor Jesús. En verdad aquí se ve una idea del Calvario. Porque el Calvario no consistió meramente en la cruz de madera y los clavos, sino en la vida consagrada de Jesús que murió en ella. Su esencia interior y el poder era el espíritu de la misma, manifestada peculiarmente en las palabras que vinieron de la Víctima en medio de su agonía: "Padre perdónalos...."

Fue este espíritu del Cordero inmolado que Saúl vio en Esteban. En medio de la agonía de una muerte por lapidación, con moretones y mucha sangre, no estalla de él la oración por sus asesinos: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado". Fue el mismo Calvario que se escenificó ante los ojos de alguien que después sería quien recibiría el mismo espíritu y se convertiría en un mensajero poderoso de Dios predicando sobre la cruz. Saúl nunca pudo olvidar de haber visto el verdadero carácter de Jesús en la vida de aquel mártir capturado por él ese mismo día. Tampoco el Espíritu Santo, que estaba entonces en medio de los apóstoles dándoles poder de lo alto para mantenerlo delante de su presencia, hasta que en el camino a Damasco, se encontró con el Señor Resucitado y sabía en verdad que el que habían sido muerto en la cruz era de hecho el Viviente y lo había elegido también para ser su testigo y sufrir muchas cosas por amor de su nombre.

Que Saúl debe especialmente ser nombrado en relación con la muerte de Esteban no es sin propósito en la mente del Espíritu Santo. Este joven era ya entonces un "instrumento escogido". Él ya había sido plenamente capacitado en las Escrituras judías, a los pies de Gamaliel. Su completo "curso de teología", por así decirlo, estaba prácticamente terminado. No fue el "conocimiento" intelectual que ahora necesitaba para hacer de él un mensajero de Cristo, sino una revelación directa del mismo Cristo, tanto como el Cordero inmolado y como el Viviente que "llegó a estar muerto" y "viva para siempre".

Sí el Calvario no podía repetirse, ya que Él que había fallecido en la cruz, había muerto una vez por todas, ya para siempre y ascendido al cielo. Pero era necesario que este hombre, elegido de especial manera sea el apóstol de la Cruz, no sólo debe saber del mensaje Calvario por las Escrituras sino también por los labios del mismo Señor, para predicar con autoridad y audacia por el mismo espíritu cuando manifiesta en una vida humana. Esteban fue elegido por Dios para este propósito. El espíritu de perdón de Jesús manifestado en la cruz se manifiesta en él, para que el mensajero escogido de esa cruz pueda tener el mismo espíritu infundido en su propio corazón y vida. Porque la predicación de la cruz necesita el espíritu de la cruz detrás del mensaje si no es para ser invalidado por el predicador.

¿Qué es esta visión repentina de la cruz que toca el corazón y nos da una experiencia única, pero que no dura solo un momento, sino que es para siempre por la unción del Espíritu del Cordero del Calvario, el Hijo de Dios? – ¿Quién es el que de una manera inexplicable abrió de repente las mismas profundidades del Calvario para nosotros y nos dio una penetrante idea de su espíritu interior. . . que nunca más se pierde, sino que tiene una influencia formativa sobre nosotros por el resto de nuestra vida mortal?

Por otra parte, esa extraña, visión repentina del Espíritu del Cordero- tocó lo más profundo de nuestra vida íntima con el poder de una convicción profunda, que no podía ser contradicha o resistida en su revelación divina. Del mismo modo que, por ejemplo, una mirada del Señor en silencio mientras Él se pone de pie delante de sus perseguidores en el patio del sumo sacerdote y obró profundamente en Pedro, llevándolo a sí mismo a quebrantar su corazón.

Parece haber sido así con el joven Saúl. El registro de su furiosa persecución a los santos después de la muerte de Esteban no altera el hecho de que él había visto el resplandor de la gloria de Dios en la misma vida de Esteban, y también reconoció en él al Cordero del Calvario, pues su siervo estaba siendo martirizado incluso antes de ser detenido por el Señor del cielo en el camino a Damasco. "Es difícil dar coces contra el aguijón", le dijo el que había estado observando la obra de su Espíritu en él, y Saúl, se encuentra de repente con su corazón al desnudo, no tenía nada que explicar. Nosotros vemos, por lo tanto, que la visión del Calvario dada a Saúl con la muerte de Esteban fue la preparación para la reunión con el Señor resucitado en el camino a Damasco. El estaba siendo el "escogido" que comprendía el significado interno de la cruz, lo que después caracterizó su vida y lo mantuvo por largos años soportando las persecuciones y aflicciones por su ministerio a favor de la cruz.

Ese día fue una visión del Calvario por la reflexión, pero años después é había bebido tan profundamente del mismo espíritu que él podía decir que se "gloriaba" en la cruz de Cristo", y que su delito mayor ahora era enorgullecerse en esa cruz (Gál. 6:14, Lightfoot).

Luego, a medida que pasaron los años, su anhelo más profundo era encarnar el verdadero significado de la cruz forjada en su propia vida se hizo tan intensa que, cuando escribió a los Filipenses, su clamor fue que la totalidad de su ser estaba bajo el poder de esa muerte. "A fin de conocerle," dijo, "y el poder de su resurrección, y la participación de sus sufrimientos, llegando a ser semejante a su muerte..." (Fil. 3:10).

De principio a fin el espíritu del Calvario que Pablo obtuvo por el martirio de Esteban le brindó una enseñanza inolvidable como si fuera del mismo Señor, que se manifestó a su propia vida. Su misma predicación se convirtió en el instrumento de su propia crucifixión. "La cruz de Cristo es el instrumento de mi propia crucifixión, porque yo estoy crucificado juntamente con Él"<sup>3</sup>, dijo el apóstol, de modo que por ese motivo fue impactado anticipadamente de la muerte de Cristo, causado por el sufrimiento provocado por la cruz. Él también proclamó, fui "crucificado para el mundo" Como Jesús había sido en el Gólgota cuando fue rechazado y despreciado por el mundo de los hombres, Él pasó a otro mundo a través de la puerta de entrada de la muerte.

*"Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos" (ver 1 Cor. 4: 9-13)*

---

<sup>3</sup> Lightfoot a sobre Gálatas.



## Capítulo 3

### LA CRUZ REVELADA POR CRISTO

*"Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo" (GÁL. 1:11-12).*

*"Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él" (EF. 1:17)*

La cruz del Calvario sólo puede ser verdaderamente entendida a la luz de la ruina total del hombre por su caída, y la extensión de la caída del hombre sólo puede ser vista a la luz del Calvario. Por otra parte, el conocimiento del pecado como lo es a los ojos de Dios puede venir a los hombres que están cegados por la Caída y oscurecidos en su entendimiento sólo puede ser despertado por la convicción que el Espíritu Santo de Dios provoque. Y el conocimiento del recurso que fue el sacrificio propiciatorio del Hijo de Dios en la cruz del Calvario sólo puede venir por el mismo poder de la convicción del Espíritu Santo.

Fue así como "por revelación" que el evangelio de la cruz vino a este cuando aún él era un fariseo y lo hizo hasta el final de una vida magnífica. Él mismo se llamó a sí mismo "el primero de los pecadores", aunque fue justificado y libre de culpa por la sangre del Cordero inmolado en la cruz.

"Vino a mí a través de la revelación de Jesucristo", escribe el apóstol en cuanto al evangelio que él predicaba. "Yo no recibí de hombre" ni "antes ni después", justo a tiempo. Él va a decir cómo le confirió no con la carne y la sangre después de su encuentro con el Señor resucitado en el camino a Damasco, sino después de un testimonio valiente para Cristo en la misma ciudad en la que había significado perseguir a sus seguidores que fue a Arabia, donde, por un período que parece haber permanecido en una especie de retiro. Fue sin duda en este momento que el Señor Ascendido le desplegó a él el evangelio por revelación directa, y sólo después de esto él subió a Jerusalén para familiarizarse con Pedro.

No fue sino hasta catorce años después de que se le ordenó, de nuevo "por revelación," ir a Jerusalén para exponer ante los demás apóstoles el evangelio que se le había dado para que predique entre los gentiles.

Cómo verdaderamente Pablo había recibido el mensaje de la cruz por el mismo Señor Jesús se ve en el hecho de que los apóstoles en Jerusalén no tuvieron "nada que impartir" (Gal. 2: 6) en lo que se refiere al evangelio que habían aprendido del Señor Jesús después de Su resurrección. Jesús les había mostrado "lo que de él", estaba escrito en "Moisés", que incluye Génesis con su historia de la caída; y "los profetas", incluyendo Isaías, con el capítulo cincuenta y tres que da el retrato profetizado del sacrificio propiciatorio del Cordero de Dios; y en los Salmos, incluyendo el vigésimo segundo, mostrando con anticipación los sufrimientos de Cristo en su muerte en el Calvario.

Así que en total armonía el evangelio se abrió a los apóstoles por Cristo resucitado antes de su ascensión y con el evangelio dado al apóstol Pablo por el Ascendido Cristo, que Pedro, Santiago y Juan, los pilares de la iglesia, no dudaron en dar la mano derecha de la comunión al ex fariseo que una vez con tanto celo persiguió a los santos hasta enviarlos a la muerte, y que estaba decidido a acabar con la herejía de los seguidores del Nazareno.

El evangelio revelado y predicado por Pablo es, por lo tanto, por estos hechos registrados, totalmente de acuerdo con el evangelio proclamado por Pedro, Santiago y Juan, los tres que habían vivido y caminado tan íntimamente con el Hijo de Dios en los días de su carne; los tres que habían estado con él en el monte de la Transfiguración y en el Jardín de Getsemaní; hombres que lo habían visto y comido con Él después que Él se levantó de entre los muertos; hombres que conocían el evangelio de Cristo directamente de los labios del mismo Señor, y por lo tanto los hombres que podrían detectar rápidamente algo que era "del hombre" o cualquier otro "evangelio" colocado delante de ellos por herejes.

Podemos hoy destacar el hecho tan tremendo y demasiado fuerte, lo que significó el evangelio de Pablo y la cruz como lo explica en sus epístolas, por tanto, es como explicado directamente por el mismo Señor Ascendido y del significado de su cruz, dada por Él a su iglesia a través de su instrumento escogido Pablo; y es el mismo evangelio que abrió a los discípulos justo después de su resurrección, cuando Él les mostró en los libros de Moisés y de los profetas lo que se hablaba de él. El Cristo Resucitado, mientras que todavía estaba en la tierra, explicaba sus sufrimientos como presagio en las Escrituras del Antiguo Testamento, y el Ascendido Cristo el Señor que explica su cruz y la pasión y resurrección gloriosa para el hombre que estaba bien entrenado como un estricto fariseo en las mismas Escrituras del Antiguo Testamento, es uno y el mismo Señor, hablando de la misma cosa.

Lo que el Señor Resucitado compartió en el Antiguo Testamento a Sus discípulos en el camino a Emaús no quedó en el misterio, sino que fue para desplegar el fundamento de su ministerio y su interpretación confirmada en su Palabra que al Cristo le era necesario padecer estas cosas, y que entrara en su gloria" y "Así está escrito, que el Cristo padecería, y resucitaría de los muertos al tercer día" (Lucas 24:26, 46).

Todo esto lo recibí por revelación, dijo Pablo, y se trata de manera común para todos los miembros de la raza caída. Fue por la "revelación", que se describe la "comienzo de su entendimiento" que el evangelio de la cruz llegó a

los dos en el camino de Emaús, y que los discípulos se reunieron en Jerusalén, cuando fueron "mostradas" las cosas en las Escrituras concernientes al Mesías sufriendo la muerte de cruz en el perfecto cumplimiento de esas profecías, y que sería levantado de entre los muertos.

Si los discípulos que habían sido enseñados por Cristo durante tres años necesitan que se les abra el entendimiento para "su comprensión" por el Señor resucitado, ¿cuánto más el resto de los hombres? "Por revelación", descritos por Pablo que se abran "los ojos de vuestro entendimiento" (. Efesios 1:18, Conybeare), es necesario para cada alma el mismo conocimiento de la palabra de la cruz. El hombre natural no percibe las cosas que son "del Espíritu de Dios", y "no las puede entender, porque se han discernir espiritualmente" (1. Cor 2:14).

Por otra parte, si un Pablo, enseñado en las Escrituras del Antiguo Testamento, y fariseo de fariseos como él solo podría ser, y con un gigantesco intelecto entrenado en todas las sutilezas teológicas de los Judíos, le sea necesario la "revelación", ¿cuánto más a nosotros? Y si el evangelio como propuesta del mismo Cristo a sus apóstoles es una "revelación" de Dios, como vemos que es, puede que hoy también Dios se revele a nosotros como lo hizo antes, porque si no es así, sufriremos una pérdida espantosa. Un hombre que ha fijado su vida en la ley de Moisés nada más muere sin ninguna misericordia; *"El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"* (. Hebreos 10: 28-29).

"Por revelación" conoceremos el verdadero significado de la cruz en estos días en que se están sacudiendo los cimientos de todas las cosas. "Ahora veo", escribe un ministro del evangelio, "que la cruz no debe ser entendida por el mero estudio, sino por una revelación divina. He aquí, hablo como si fuera nuevo, sin embargo, una cosa conozco desde la infancia. Ah, no, no se sabía, sólo piensa que es conocida. Era un tema tan familiar que podría ser debatido, pero no tan real como para que el debate sea considerado una locura.

"Ahora veo la cruz que sólo se conoce por la luz que da el Espíritu. Para la mente carnal por la mera intelectualización del tema, debe seguir siendo una piedra de tropiezo y necedad. He estado tratando de quitar la "piedra de tropiezo", y para convertir la 'locura' en sabiduría de Dios aceptable para los oyentes de mente carnal por explicaciones interminables, pero ahora veo claramente que el "judío" y el "griego" se deben convertir. Cuando el judío esté dispuesto a abrir los ojos, y se convierta en alguien espiritual con la fe de un niño pequeño, el escollo será el trampolín para el trono, y la 'locura' la misma sabiduría de Dios...".

## Capítulo 4

### LA CRUZ A LA LUZ DE LA CAÍDA

*"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"* (2 Cor. 5:21)

*"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu"* (1 Pedro 3: 18)

*"Los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua"* (1 Pedro 3:20)

"El evangelio que ha sido anunciado por mí, no fue según el hombre". Esta es una verdad que necesita muy especialmente destacarse como el tema de este capítulo, en la enseñanza de Pablo acerca de la caída del hombre (Rom. 5: 12-14) y la ruina total de la primera creación. La propia revelación de Cristo relacionada con la condición del hombre. Así también el profundo significado interno de su muerte sustituta en la cruz.

Para ver la cruz en su maravillosa aptitud a la necesidad más profunda del hombre, que debe, por así decirlo, retirarse de nuevo a los primeros registros de la historia humana; y luego desde esa perspectiva veremos muy claramente los propósitos de Dios al dar a su Hijo en expiación por el pecado, un sacrificio propiciatorio por los pecados de todo el mundo (Rom 3:25; 1 Juan 2: 2). .

En el sexto capítulo del Génesis se escribió: "Y vio Jehová que la maldad del hombre era grande, ... que cada imaginación de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal" (Génesis 6 : 5). Y esto fue escrito del hombre de quien Dios había dicho al principio: "Hagamos al hombre a nuestra imagen". Esta misma raza de hombre había caído de mal en peor después de la caída en el Jardín del Edén, hasta que el Creador "se arrepintió de haber hecho al hombre ... le dolió en su corazón" (Génesis 6: 6).

Aquí vemos el pecado como una herida en el corazón del Creador. No pecar simplemente como algo que nos separa de Dios, o el pecado en abstracto como una cosa vil; sino el pecado en relación con Dios, aflige el corazón de Dios que había creado al hombre a su semejanza, para tener dominio sobre la tierra; y que se había regocijado al principio en obra de sus manos, y con amor hizo provisión para la felicidad de la criatura que había formado para caminar en comunión con Él mismo.

Buscando en la tierra a un justo y al hombre que había creado para gobernar sobre ella, Él lo ve no como el ser espiritual con quien una vez había comulgado en el Jardín del Edén, sino como alguien a quien rescatar de nuevo. "Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años" (Gén. 6: 3), Dijo. Luego vino del Dios santo la única decisión que podría estar de acuerdo con su carácter. El Señor dijo: "Voy a destruir al hombre," o "borrar" la humanidad (Gén. 6: 7).

Entonces vino la elección de una familia como un nuevo centro, por así decirlo, para la renovación de la carrera, Él habla a Noé y le da a conocer a él su propósito: "Yo traigo la inundación de aguas sobre la tierra para destruir toda carne" ( Gen. 6:17), porque "todo ser viviente que he hecho será destruido" o "borrado" (Gén. 7: 4), dijo el Creador.

Cómo Noé y su familia solo se salvaron en el arca que había sido construido bajo la dirección de Jehová mismo, y cómo vino el diluvio, y todo ser viviente fue "borrados de la tierra" (v. 23). En el séptimo capítulo del Génesis se registra, y la magnitud de la destrucción muestra la ruina total del hombre por su caída, aunque originalmente había sido creado a imagen de Dios.

La expresión "borrado"<sup>4</sup> es profundamente sugestiva y significativa cuando se considera en el sentido propio del diluvio. No debemos dejar de señalar que se trataba de "toda carne" que fue hecho así; no el hombre caído como una entidad personal, que aún se mantendrá ante Dios para el juicio en el día en que cada hombre dará cuenta de sí mismo a Dios (ver Apocalipsis 20:12). Los que eran "desobedientes en los días de Noé" parecen estar todavía en "prisiones espirituales" a la espera de ese día (1 Pedro 3: 19-20).

¡Qué tan profundo e irremediable fue la caída en el Edén queda demostrada incluso por la raza nacida de la familia de Noé después del diluvio se encuentra bajo el efecto de la serpiente todavía en ellos, y que sea capaz de tales profundidades de la corrupción que, miles del año después, a pesar de la civilización y de la cultura romana, el apóstol Pablo da una imagen en Romano 1: 18-32 probablemente tan negro como la condición de los días antes del diluvio de Noé. Que ninguna civilización, y no "cultura," ninguna ley moral, ninguna enseñanza, y sin formación elimina

---

<sup>4</sup> En el uso de estas versiones a la margen del texto, se debe recordar que ningún tipo del Antiguo Testamento de la verdad del Nuevo Testamento se puede presionar para tener una analogía en cada detalle. Cada tipo da sólo un aspecto de una verdad, lo que requeriría muchos otros tipos para describir su significado completo.

el veneno de la serpiente se ve claramente tanto en la descripción de Pablo de la pecaminosidad innata del hombre como una figura en los capítulos tempranos de romanos y en el registro del siglo veinte cuyo crimen y pecado cubre a toda la civilización hasta hoy..

El apóstol Pablo resume toda la raza bajo el pecado, y prueba que es culpable ante Dios del pecado contra el Creador santo y amoroso. "borremos al hombre", dijo el Creador en los días de Noé, y Él lo llevó a cabo por medio del diluvio, es decir, el hombre como carne caída, pero no como un espíritu que debe vivir para siempre. "Borraré al hombre de la faz de la tierra" sigue siendo la única alternativa del Creador cuando Él mira a la raza caída después del diluvio, sino que esta vez el veredicto se llevará a cabo en una manera diferente, una manera de que el diluvio en los días de Noé fue en realidad el tipo de forma que se había planeado en el consejo de la eternidad "antes de que el mundo fuese" por un Dios de infinita santidad y amor infinito, que odio el pecado y amar al pecador. Él desató sobre su propio hijo que vino en semejanza de carne en la plenitud de los tiempos toda el juicio por el pecado (Rom. 8: 3), y fue "hecho pecado" tomando sobre sí los pecados de todos los pecadores del mundo, y los llevó a la cruz en su propia persona como el Sustituto de la raza caída de Adán: estableciendo una cruz que une al hombre con Dios y a los hombres entre sí. Convirtiéndose como un espectáculo a los ángeles y a los hombres, la carne caída es condenada a muerte en la persona de Cristo, el Hombre Representativo de todos como alguien que resolvió para siempre el problema del pecado.

Un vistazo a este significado de la cruz está dado por Pedro, que muestra que el propio diluvio fue un tipo de bautismo - la avalancha de agua que tipifica el juicio de la muerte de Cristo, y "ocho almas salvadas a través del agua" (ver 1 Pe. 3: 18-21) al subir al arca fueron libres de las aguas de la muerte y salvos para habitar un nuevo mundo y tener una nueva vida. El bautismo es por lo tanto claramente un tipo, y una de las muchas figuras que se utilizan para representar la muerte del Calvario, y la inmersión del viejo Adán – que es la vida de cada uno que entra en el Arca-que es Cristo para pasar con Él a un nuevo mundo y a una nueva vida.

El conocimiento, entonces, de la ruina de la Caída es fundamentalmente necesario para la comprensión de la maravillosa aptitud y remedio perfecto establecido en la cruz del Calvario. Potencialmente, el hombre como la vieja creación en Adán es condenada a la muerte en Cristo en la cruz, para que en Cristo como el segundo Adán se le puede volver a crear (1) por un nuevo nacimiento en justicia (1 Pe. 2: 24); (2) mediante la recepción de una nueva vida en unión con el Señor del cielo; y (3) que se tradujo en una nueva esfera del reino del Hijo de Dios Col. 1:13).

La nueva vida de los hijos de la raza caída es potencialmente válida para todas las almas nacidas en el mundo, pero sólo se puede convertir en realidad por la fe individual en Cristo y la apropiación de esa nueva vida. Para todos los que le recibieron [y sólo los tales] se les da el derecho de ser hijos de Dios (Juan 1:12).

El terrible hecho de la caída, y la cruz de Cristo como la respuesta complementaria a la misma, debe ser revelado a cada miembro de la raza caída por el poder del Espíritu Santo. Incluso el hombre que es perfecto y recto como tarea necesita ser llevado al grito de "He aquí que yo soy vil y me aborrezco." (Job 40: 4; 42: 6). El hombre religioso celoso que se cree en "cuanto a la justicia irreprochable" -como Saúl el Fariseo-necesita ser traído a la cruz y decir: "Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien cosa" (Romanos 7:18), porque "No hay justo, ni aun uno. ... "

"Apocalipsis", y sólo la "revelación" del mismo Dios, pueden lograr la redención de la raza caída, como la "revelación" que tuvieron Job y Pablo. Porque está escrito: "El dios de este siglo cegó el entendimiento [pensamientos, mg.] de los incrédulos, para que en ellos no resplandeciera la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios" (2 Cor. 4: 4).

La extensión de la comprensión de la profundidad y la ruina total de la naturaleza del primer Adán causada por la caída determina la posibilidad del conocimiento experimental del nuevo nacimiento y la vida impartida de Cristo. Se determina también la medida en que la nueva vida en Cristo puede ser llevada a pleno crecimiento en el creyente, por sólo la medida en que el hombre se aferra a una supuesta "buena cosa" en él, hasta ahora el poder de la cruz es anulado en su vida, y hasta ahora el crecimiento de la nueva vida se ven obstaculizadas en él. No obstante, especialmente se determina el alcance de la comprensión de ese aspecto de la cruz se establece en el sexto capítulo de la carta a los Romanos, donde el apóstol declara de la cruz: "Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo... ", por más que el reconocimiento del "viejo hombre", o la "humanidad caída", como corrupta en su totalidad, conducirá al creyente juntamente con "todo el cuerpo de la carne", a estar crucificado con Cristo, para llegar a ser una nueva creación en justicia según Dios.

En resumen, desde todo punto de vista, el reconocimiento de la caída del hombre es la verdad fundamental para la comprensión de las relaciones de Dios con el hombre, nos revela en las Escrituras, y sólo desde esta base profunda de las Escrituras por ellas mismas se pueden entender. Si dejamos de lado esta verdad revelada, todo el edificio de la enseñanza de la Escritura se cae a pedazos, como que no tienen fundamento.

Aparte de la clave de la caída del derramamiento de sangre de los sacrificios de Israel no tenía sentido, ni tiene la cruz erigida en el Gólgota ante cualquier mensaje dado al hombre de hoy, ni en ningún momento en la historia de la tierra. Por otra parte, la necesidad de reconocer el hecho de la caída se encuentra en el corazón mismo de la victoria sobre el pecado y Satanás. El autoengaño aquí es, obviamente, el trabajo cegador del diablo, para dejar que el Impostor

persuada a un hombre a que en su propia naturaleza, permanece "algo bueno", y le seduce para retener una parte de la vieja creación caída en la que el mal puede en él seguir encontrando un lugar para actuar.

La victoria sobre el pecado y Satanás es el mensaje de la cruz, pero sólo puede ser hecho realidad en la experiencia por el reconocimiento del creyente de la caída, y una entrega con arrepentimiento consecuente ante la cruz reconociendo la salvación dada al mundo por Jesús.

## Capítulo 5

### LA CRUZ Y LA MALDICIÓN DEL MADERO

*"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)" (Gál. 3:13)*

*"No dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad" (Dt. 21:23).*

*"Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero" (Hechos 10:39)*

El apóstol Pablo, escribiendo a los Gálatas, cita estas palabras del Antiguo Testamento, y las establece como base para ellos como una verdad fundamental acerca del Señor Jesús y su muerte en el Calvario. Una vez más, digamos como las leemos: que esta es la interpretación que el Señor hace de su propia muerte. Las palabras exactas en Deuteronomio son muy llamativas: "El que es colgado es maldito de Dios", o "la maldición de Dios" (Dt. 21:23). El santo, Hijo de Dios sin pecado (He. 4: 15) es "colgado de un árbol", lo que era entonces, por la ley de Moisés, hizo la "maldición de Dios".

Los judíos que lo crucificaron sabían esto, y, como escritor señaló una vez, pensó que habían terminado eficazmente su afirmación de ser el Mesías clavándole así a un madero. Argumentaron que uno que fue "maldición de Dios" por una muerte así no podía ser aceptado por el pueblo como el Ungido Mesías.

Los líderes de los Judíos fueron cegados y no se dieron cuenta que en realidad estaban cumpliendo la Ley cuando crucificaron al hombre que se llama Jesús. La clave de la sustitución era el único para desbloquear el misterio de un hombre que estaba siendo "maldito" de Dios y al mismo tiempo "bendecido". Pablo, enseñado con profundidad en "la religión de los judíos", "y después enseñado por Cristo lo que de él se dice en las Escrituras Hebreas, interpreta la verdad de esta misteriosa paradoja en las palabras" Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho maldición por nosotros".

Para entender la maldición de la ley tenemos que leer las terribles palabras de los escritos del Deuteronomio, en los capítulos 27: 15-26; 28: 15-68; 29: 1-29, con el capítulo 30 dando la apelación de Moisés a Israel. El apóstol aplica estas maldiciones de la ley no sólo para Israel, sino para todos los hombres, cuando dice: "Porque todos los que están bajo las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas" (Gal 3:10). La maldición de la ley quebrantada recae sobre todos los hombres, y poder escapar de esa maldición es sólo a través de la fe, la unión con Aquel que se hizo maldición por nosotros.

Moisés fue ordenado por Dios para enseñar a los hijos de Israel, como parte de los estatutos y mandamientos dados en el monte por su obediencia, que cualquier hombre que fue colgado de un árbol estaba bajo la maldición de Dios.

Ahora, ¿por qué Dios revela a Moisés en el monte de fuego que un hombre colgado de un árbol fue peculiarmente bajo su maldición, no más que un hombre que fue muerto en un campo, o un hombre que se ahogó en un pozo, o que murió bajo alguna otra forma violenta? ¿No era este estatuto dado a Israel como un anticipo del propósito de la cruz, y no era el significado de este aspecto de la cruz "lo que de él" se supo, aún cuando ya había resucitado y acompañó a los dos discípulos en el camino a Emaús?

La profundidad de la caída del hombre se ve en que el hombre que representa a toda nuestra raza caída debe morir en el madero. Su muerte en Getsemaní, o en cualquier otra forma que no fuera en la cruz, no habría sido un complemento completo de la caída, ya que la caída implicó la maldición, y "Escrito está", dijo el apóstol: "Maldito todo aquel que es colgado en un madero".

En armonía con esta apertura de las Escrituras, es sorprendente encontrar en el registro más antiguo del mensaje proclamado por los apóstoles después del Pentecostés que se refieren constantemente a Cristo como habiendo sido "colgado de un madero". "Vosotros matasteis y colgasteis en un madero", dijeron los apóstoles al sumo sacerdote de Israel (Hechos 5:30). "¿A quién mataron y colgaron en un árbol, Dios lo levantó". Pedro le dijo a Cornelio (Hechos 10:39-40), que no tiene duda de indicar acerca de Cristo la cosa más repugnante que se puede decir acerca de Él a un judío.

El Señor Jehová quien dio esta ley a Moisés y la transmitió a Israel era el mismo Dios que dijo en los días de Noé, "Yo borraré al hombre de la faz de la tierra"; y el mismo Dios que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, que "por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hechos 2:23) fue colgado en un madero y muerto. Míralo ahí, "la maldición de Dios" porque la maldición de Dios estaba sobre la raza caída de Adán. "Después de haberse hecho maldición por nosotros" el Cristo, el Hijo del Bendito, porque se convirtió en una maldición tomando nuestro lugar; por lo tanto, el madero del Calvario significa bendición y maldición, no sólo para Él, que colgaba allí, sino para todos los demás de la raza humana caída.

Su muerte como un ejemplo de sacrificio, o incluso como una manifestación del amor de Dios, no habría sido el remedio, ni la respuesta a la caída. Tampoco fue la satisfacción de la venganza de un Dios enojado. No, no. Mucho más profundo se encuentra la causa y el significado de la cruz del Calvario. La muerte del Calvario fue sólo el camino de Dios para salvar al mundo. La propiciación, por el pecado contra un Dios santo necesita la expiación de la sangre; sino también requiere la realización del Adán caído en esa cruz, maldecido y corrompido sin remedio. Sí, y mucho más profundo se encuentra el significado de la muerte de la cruz en los consejos de Dios. Lejos, mucho más allá que el alcance del pequeño planeta de la tierra se encuentra la necesidad y el propósito de la cruz.

El mundo de los ángeles caídos, que han sido expulsados del cielo por su pecado, orgullo y desobediencia, miran cómo un Dios santo se ocupa de una criatura caída; y una multitud de seres que no cayeron alrededor del trono de Dios, espera con deseo ansioso por saber (1 Ped. 1:12) como el Señor Dios Todopoderoso, a quien adoran, y aclaman diciendo: "Santo, Santo, Santo", puede conservar su santo carácter y sin embargo, revelar Su naturaleza de amor.

¡He aquí el maravilloso misterio! ¡Ver la sabiduría de Dios! Ver la criatura caída en la persona de su suplente, con la maldición del Dios santo sobre él, colgado a la vista de la tierra y del cielo, a la vista de los ángeles caídos y también de los seres angelicales no caídos alrededor del trono. Ver colgado de un madero, y por lo tanto considerarlo como el "maldito de Dios", la persona del Hijo de Dios sin pecado, que vino al mundo en la "semejanza de carne de pecado" y llevó en la cruz la maldición de Dios sobre ella; condenado a la muerte, y muerte de cruz.

Pero aún hay más en la cruz de Calvario y es la afirmación de que Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiendo sido hecho por nosotros maldición. En Génesis 3:14 encontramos que se aprobó la maldición de Dios sobre Satanás cuando, en el Edén, en la forma de una serpiente, se acercó a la mujer inocente y la engañó con su astucia. Esa maldición permanece en él; y todos los que se identifique con él deberán compartir las consecuencias de esa maldición<sup>5</sup> si se niegan a aceptar la salvación que se les ofrecen a través de la muerte del Hijo de Dios. Ellos también se convierten finalmente en malditos, y serán enviados a compartir su mismo destino por toda la eternidad.

El hombre no solo tiene que escapar de la maldición de una ley quebrantada, sino de participar de las consecuencias de la maldición sobre Satanás - la primera causa de todo pecado y rebelión contra Dios. El único lugar de escape es el Calvario. No solo, a través de la sustitución del Santo sobre el madero como "La maldición de Dios:" No es el hombre redimido de la maldición pronunciada por la ley que trajo de vuelta a la comunión con Dios. Solo, por la identificación con el Único que fue colgado en un madero y considerado "maldito de Dios", se redime la naturaleza caída y maldita por el pecado, envenenada por la serpiente, de forma continua y "reducida a nada" (Rom. 6: 6 Worrell) y al hombre nuevo en Cristo se le permite andar en novedad de vida, libre de la maldición de la ley, quebrantado y libertado de la participación de la maldición de la serpiente, por la unión con la vida del que resucitó y se hizo maldición por nosotros.

Así solemne es la consecuencia de minimizar el mensaje y los resultados del rechazo de este evangelio que una maldición se pronunció incluso sobre aquellos que sustituyen cualquier otro "evangelio" en su lugar. "Aunque nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado" - es decir, el evangelio de la cruz, y del Cristo que lleva la maldición del pecado "sea anatema", escribió el apóstol Pablo a los Gálatas (Gal 1: 8, AV). Sí, ya que cualquier otro "evangelio" que no exalta la muerte vicaria del Hijo de Dios en el Calvario como el Portador de la Maldición deja la maldición de Dios sobre los hombres no redimidos. "Que sea lo que sea", en efecto, dijo el apóstol, "maldito", ya sea para él o el Hombre del Calvario debe llevar la maldición de Dios sobre el pecado y Satanás. "Todos los que dependen de las obras de la ley" son "una maldición"; es decir, todos los que confían en su propia obediencia a la ley, sus propios logros morales, caen "Bajo maldición" Ah, lo poco que entendemos visto del pecado de Dios por las "buenas obras. "No hay quien haga lo bueno, ni aun uno". La ley quebrantada que trae la maldición pone a todos los hombres "bajo pecado". Huyamos al Calvario, y no escapemos de la vida maldita caída de Adán en aquel que se convirtió en maldición por nosotros.

---

<sup>5</sup> Ver Mateo 25:41; Juan 8:44; 1 Juan 3:8; Apocalipsis 20:10, 14-15.

## Capítulo 6

### LA CRUZ Y LA SABIDURÍA DE LA CAÍDA

*"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios" (1 Cor. 1:18-19)*

*"Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica" (Santiago 3:14-15).*

La cruz no es sólo la respuesta completa de Dios a la caída, sino también el arma elegida para hacer frente a sus efectos en la raza humana. La causa original del pecado fue la serpiente, mientras le susurraba a Eva: "Seréis como Dios", pero la puerta abierta para la entrada del pecado fue encontrada en el deseo incontrolable de la mujer por el conocimiento. "La mujer vio que el árbol era deseable para alcanzar la sabiduría" (Génesis 3: 5-6).

Por lo tanto, fue a través de la avenida de la inteligencia que el pecado entró en el mundo. La caída llegó a su clímax en los días de Noé, pero comenzó en el Edén en esa parte del hombre que lo distingue de las bestias, en su poder de razonar, de pensar, y de adquirir conocimientos. Leemos "El árbol codiciable para alcanzar la sabiduría", pero sería una sabiduría adquirida fuera del límite permitido por Dios, proveniente del "árbol de la ciencia del bien y del mal" (Génesis 2:17). Por lo tanto, el mal existía antes de la creación del hombre. Otras partes de las Escrituras revelan que el mal estaba en el reino de lo sobrenatural, y fue el primero en salir entre los ángeles de Dios. Si el par de inocentes fueron a comer de ese árbol que les daría conocimiento del mal que ya existe en la esfera espiritual, y abrió la puerta al "mal" que se introdujo - como en verdad lo hizo.

Satanás, en la forma de la serpiente, ganó su entrada en la nueva carrera que comenzó por medio del pecado contra Dios lo que provocó su propia caída. "Seréis como dioses, conocedores del bien y del mal", dijo el enemigo astuto. ¿Quién no sería Dios si pudiera? Cuán adecuado parecía tener el deseo de ser sabios, pero Dios sabía que había peligro en el conocimiento del mal que entonces existía sólo entre los ángeles caídos.

"Yo seré semejante al Altísimo", fue el lenguaje de Satanás cuando se rebeló contra su Creador. Se ha sugerido que este se encontraba en el momento en que el Unigénito Hijo de Dios fue "exaltado por encima de todos los poderes celestiales, y recibió un nombre más excelente que ellos", cuando "por propia afiliación divina se convirtió en participante de la potencia infinita, sabiduría y autoridad", y cuando fue nombrado "heredero de todas las cosas", y todos los habitantes del cielo eran llamados a reconocer su supremacía. Podríamos suponer el mayor de los arcángeles diciendo: "Yo, también, y seré semejante al Altísimo", y que se niegan a someterse al edicto del Creador. Si esto era lo que explicaría lo que él es, y ha sido hasta hoy, el enemigo amargo y maligno del Unigénito del Padre. Contra él estaba dirigida toda su malicia y sus esquemas planeados desde el punto de la historia más antigua, hasta la hora en que el arcángel caído fue "echado fuera" de su posición como príncipe de este mundo, en el Calvario.

La referencia del apóstol, en su segunda epístola a los Corintios, a la caída en el Edén, muestra que la serpiente, en su astucia, ganó la entrada a Eva a través de la mente, o pensamientos (2 Cor. 11: 3). De ahí que la inteligencia del hombre está tan caída como el resto de su naturaleza. Se sabe que el apóstol una vez fue un Fariseo - rígido "en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable" - como él dice de sí mismo, así como todos los demás hombres:... "Todos nosotros en otro tiempo vivíamos haciendo la voluntad ... de la carne y de la mente [pensamientos], y éramos por naturaleza hijos de ira" (Efesios 2: 3).

El hombre por lo tanto, en consecuencia, sufre de problemas en su comprensión por el pecado (Ef 4:18) por eso las cosas del Espíritu para él son locura, y no las puede entender porque se han de discernir espiritualmente. Ha perdido ese espíritu – la percepción y el poder del espíritu – para comprender lo que Adán tenía antes de caer, y que le permitió tener comunión con Dios

El propósito divino "Yo borraré al hombre" en su condición de caído, según lo declarado y realizado en el tipo por el diluvio, y el cumplimiento del pacto por medio de la muerte de Cristo en la cruz, que incluye la sabiduría del hombre y el intento del hombre por conocer a Dios por medio de la "sabiduría del mundo", concebido y evolucionado por medio de su intelecto caído.

De ahí que la cruz no es sólo la respuesta a la caída, de la vieja creación, sino que también es la sustitución por medio de la muerte en la cruz del sustituto; y su principal mensaje, la aceptación de forma individual, como "poder de



Dios" a todo el que creer, para destruir "la sabiduría de los sabios", es decir, la sabiduría caída del hombre natural, que es "necedad para con Dios." El hombre ha caído y su "sabiduría ha sido destruida por la palabra de la cruz, cuando se somete a la sabiduría del Creador y humildemente acepta la salvación y la redención a través de la cruz.

La "palabra de la cruz, para los que están pereciendo, es una locura", pero es la "locura de Dios". Pero en lo que el hombre llama "locura" es para salvación a través de Cristo, y esa salvación lo hace "más sabio que el hombre"; a tal efecto en el mensaje de la cruz, el Creador destruye la sabiduría caída que mantiene a los hombres alejados de la verdadera sabiduría de Dios.

Por otra parte, Dios hace "tonto" a los ojos del mundo la sabiduría caída del hombre por la salvación de las profundidades del pecado a todos los que aceptan su salvación por medio de la cruz, cumpliendo así ante los ojos de los hombres lo que la sabiduría caída falla en lograr por su razonamiento y todos sus planes para "salvar" a los hombres, guiados meramente por el intelecto del hombre. Sí, en innumerables ocasiones Dios hizo "necedad" la sabiduría del mundo a los ojos de los hombres levantando a los pecadores hundidos en las profundidades del pecado a través de la simple fe puesta en la palabra de la cruz.

"¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, y sus caminos inescrutables!" La cruz es la sabiduría de Dios, que fue planeada muy atrás en las edades de la eternidad, antes de "la fundación del mundo ", como su única arma para hacer frente a (1) la caída del arcángel en el cielo, Satanás, y todos sus terribles resultados en el mundo invisible; y (2) la caída de la raza humana por medio de la caída de Adán, y todos sus terribles resultados en tierra.

No sólo es la inteligencia del hombre caído, y su sabiduría es "locura" para con Dios, sino claramente se dice que el poder satánico que fue el origen de su caída sigue manteniendo el entendimiento entenebrecido bajo un velo que impide que la luz del evangelio de la cruz pueda penetrar: El dios de este siglo cegó el entendimiento [pensamientos, mg.] ... que no permiten ver la luz (2 Cor. 4: 4). No dice que el diablo simplemente ciega la mente del ateo, y lo degrada, o que estas sean personas sin educación, o los pobres, sino que no le permite "creer", tal como seguramente esto incluye a todos los hombres en su estado natural, ya sea príncipe o profesor, rico o pobre , esclavos o libres.

La proclamación de la cruz es el arma de Dios, y la única arma capaz de remover ese velo satánico sobre el intelecto caído; por lo tanto, la omisión consistente y persistente del diablo de la palabra de la cruz en todas las religiones se desarrolló a partir de ese oscuro intelecto - sin exceptuar los que llevan el nombre de "cristiano" omitiendo el mensaje de Cristo que vino del cielo para dar salvación eterna a todos los que creen. La mente cegada por Satanás es la causa del rechazo de la cruz; rebelarse en contra de la cruz; bajar el tono del significado de la cruz; negar mencionar la cruz y todo otro tipo de significado que los hombres den a la "palabra de la cruz", como el "poder de Dios", por la acción del Espíritu de Dios, para destruir la ceguera y hacer que los hombres vean que el "hombre natural" no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios, porque solo se han de discernir espiritualmente. No hasta que se quite el velo sobre la mente y voluntad sino que hay que traer luz sobre la mente oscurecida del judío y griego para que adquiera la verdadera sabiduría de Dios en el "Cristo crucificado" tropiezo para los judíos, y locura para los gentiles; pero para los mismos sean judíos o griegos, Cristo, fuerza y sabiduría de Dios (1 Cor. 1: 23-24).

## Capítulo 7

### LA CRUZ Y LA SERPIENTE

*"Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:31-32)*

*"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (He. 2:14)*

*"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados" (Col. 1:13-14)*

Aquí tenemos la cruz en su relación con el diablo se indica en un lenguaje inequívoco. El Calvario tuvo tremendas consecuencias para aquel a quien el Señor describió como "el príncipe de este mundo", en términos que le reconocieron ser una persona de autoridad indiscutible e influencia. Un "príncipe", y sin embargo lo llama una serpiente debido a que tomó forma de serpiente en el Edén ante Eva; también un "príncipe" y sin embargo, es el engañador de toda la tierra habitada (Apocalipsis 12: 9).

La cruz significa no sólo que es expuesta a la muerte la creación caída y envenenada por la serpiente, sino la luz para el comienzo de una nueva raza. Del sacrificio de la cruz se da origen a una creación, y el lenguaje exacto de la Escritura es que la serpiente fue la causa original de la Caída. Esto se representa maravillosamente por el presagio de la cruz que figura en el levantamiento de la serpiente en el desierto, y se refirió al tipo del Señor Jesús que fue levantado en su muerte en el Calvario (Juan 3: 14-15).

Como se ha dicho: "La serpiente no es el tipo de Cristo. La serpiente había envenenado a la gente; Cristo no tenía. El tipo es que la serpiente colgaba del poste y representa el triunfo del Salvador. Se imaginó a la raza caída sufriendo la pena de muerte en la persona del Hombre representante de toda la raza caída - la maldición de Dios sobre los que cayó bajo la maldición de la ley quebrantada está llevando a cabo en él. Así, la misma serpiente fue derrotada por la muerte de Jesús en la cruz, que vino al mundo a través de Él. Se trata de un breve resumen comprensivo del propósito y del resultado de la muerte maravillosa en el Calvario.

De ahí que la obra de Cristo en la cruz se describe en la carta a los Colosenses como la de un poderoso conquistador que en la batalla derroca a todos sus enemigos, exponiéndolos a vituperio. Un viejo escritor tiene una nota muy sugerente sobre este pasaje en Colosenses - que, conviene recordarlo una vez más, es parte de la propia enseñanza de Cristo a Pablo en cuanto al significado del poder de la cruz en la que dice: "La carne caída ha tomado a los principados y potestades del mal; y los derrotó. Ahora, los hijos de Dios que usan la "armadura espiritual" demuestran esa victoria diariamente. . "Así que cuando Jesús los venció, Él los desarmó, ya que Él murió" en la semejanza de carne de pecado "y ahora se viste con gloria y poder – como espera que también vista su iglesia mostrando su victoria en el Calvario. Él puso su vida en rescate por muchos. Su mismo cuerpo (margen) - Y despojó a los principados y a los poderes de las tinieblas y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz (Col. 2:15).

¿Cómo es el plan divino? "Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo" (2 Cor. 5:19). El Creador en la persona de su Hijo, para tomar sobre sí los pecados de todo el mundo, entró en la semejanza de carne de pecado, o "carne de pecado", pero sin pecado, de modo que para la criatura caída se pudo abrir un camino de regreso a Dios y Él convertirse en el jefe de una nueva raza acumulada y formado a partir de su propia naturaleza y sustancia. Su objetivo era hacernos "partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo" (2 Pedro 1: 4).

Este es el significado de la cruz en su propósito divino, y el camino de la victoria para el hombre caído para triunfar sobre el mundo, la carne y el diablo. Este es el significado interior horrible y verdadero de la caída - la carne caída fue

tomada y poseída por los poderes del mal<sup>6</sup>. En el Calvario solo es el antídoto y remedio. La creación caída así debe ser crucificada en la cruz, en la persona del Salvador, por lo que todo hombre puede tener la opción de dejar la vieja raza del primer Adán y comenzar de nuevo, "en Cristo", como una nueva creación.

La cruz es el arma de Dios para hacer frente a la vieja creación (Rom. 6: 6); para destruir la sabiduría caída que se erige en contra de la sabiduría de Dios; (1 Cor. 2, 7-8). para deshacer las obras de Satanás (He. 2:14); y eventualmente destruir a la misma muerte (1 Corintios 15:54;. Apocalipsis 20:14). A través de la cruz, cuando los resultados completos del plan redentor alcanzan su nivel completo vendrán "nuevos cielos", limpiado de todo rastro de la rebelión de los ángeles caídos, y una "nueva tierra" liberada de toda marca de la maldición por la caída.

El Hijo de Dios, entonces, ver cumplida en su totalidad lo que Él vino a hacer al mundo, y para que aparezca la misma tierra que fue creada, es decir, ser el campo de batalla sobre el cual Él entraría en conflicto con los rebeldes arcángeles de Satanás y por el sacrificio de sí mismo, no sólo para quitar el pecado sino, conquistar al príncipe de este mundo, limpiar los cielos de toda huella de la discordia que se había roto en el momento de su armonía. Por la tragedia del Calvario no sólo significó la victoria sobre las fuerzas invisibles del mal y de la purificación del pecado del hombre por medio de la sangre derramada en la cruz, sino también la futura limpieza de los cielos de la misma presencia del archienemigo de Dios y del hombre que, a través de su pecado, trajo el pecado y la muerte de la que el hombre necesita la redención y liberación.

Lejos, muy lejos más allá de la Edad, el fruto de la muerte solitaria de Cristo en la cruz tendrá su plena manifestación exterior, cuando "Él entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y poder" (1 Cor. 15:24). El repugnante arcángel Satanás será finalmente lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:10), que fue "preparado para el diablo y sus ángeles" (Mat. 25:41). En el Calvario fue juzgado el príncipe de este mundo, y todas sus malas obras en potencia fueron traídos a la nada, pero después que pase la edad antes de que el juicio del Calvario alcance su plena manifestación. Etapa por etapa, el diablo está impulsado desde el aire (Apocalipsis 12: 9), con destino en el abismo (Apocalipsis 20: 1-3). Y sigue, ahora en adelante, en el lago de fuego (Apocalipsis 20:10). Para que el conquistador del Calvario "reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte" (1 Cor. 15:26). Por la cruz el que tiene el poder de la muerte pierde y, finalmente, la misma muerte será abolida.

"Pero luego que todas las cosas han sido sometidos a Él, entonces también el Hijo mismo se sujetará a aquel que sujetó todas las cosas a Él, para que Dios sea todo en todos" (1 Cor. 15:28). El Padre entregó todas las cosas en las manos del Hijo para que Él pueda llevar a cabo la obra que le dio para hacer. Él Padre "sometido todas las cosas a Él," pero cuando el trabajo se ha hecho, y la última traza de la obra de Satanás en los cielos y en la tierra es finalmente removida, entonces "Dios será todo en todos."

---

<sup>6</sup> Dado que el propósito principal de este libro es mostrar cómo el mensaje de la cruz en la obra objetiva o terminada de Cristo por nosotros responde a la necesidad del mundo de hoy, el aspecto subjetivo o experiencial es más que somero.

## Capítulo 8

### LA CRUZ, Y EL NACIMIENTO DE LA NUEVA CREACIÓN

*"Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades" (Ef. 2:15-16)*

*"Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron.....De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (o "allí es una nueva creación) (2 Cor. 5:14, 17)*

Pero hay otros, cuyos ojos están abiertos por el Espíritu de Dios para ver más claramente cómo trágica fue la caída del hombre en el Edén, provocada por la serpiente – el diablo - se cumple por la muerte aún más trágica del Santo de Dios en el Calvario al hacerse maldición por nosotros; para que Él como el Sustituto perfecto por el pecador evite la ruina de la caída y la condenación, y a partir de su agonía en la cruz una nueva creación es hecha posible.

"Que Él podría crear l hombre nuevo" se declara que es el principal propósito maravilloso de la muerte de Cristo en la cruz. El Creador encuentra un camino, con un costo terrible la entrega de sí mismo, para convertirse en el nuevo Creador. Por tanto, la cruz es el complemento exacto de la caída, y la caída es la explicación exacta del Calvario que se refiere a la raza humana.

No podemos reiterar los hechos con demasiada frecuencia, de modo que puedan echar mano de nosotros más profundamente. En Edén, en el primer Adán (ver 1 Corintios 15:45, 49.) Cayó, y cayó bajo la sentencia de muerte por el pecado; (ver Rom 5 12-21.) y en el Calvario afectó a toda la raza del primer Adán con la liberación hecha completamente en la persona del sustituto. Este es el evangelio de la cruz resumido en su totalidad. Así de simple es lo que se puede afirmar en estas pocas palabras, sin embargo, su efecto es tan vasto que sus beneficios se extienden a todos y garantiza la salvación por toda la eternidad. Sin esta clave de la caída, el Calvario sería una tragedia inexplicable; y sin tomar en cuenta el hecho de la caída, el sacrificio del Calvario parece haber sido innecesario.

La combinación de estos estupendos hechos de forma individual, pueden establecer simplemente la afirmación en las palabras de Pablo: "En mí, es decir, en mi carne, no mora el bien" -que es el "Amén" del pecador cuyo veredicto de parte de Dios fue que Jesús el Hijo de Dios sea crucificado en el madero; y luego sigue la aceptación de todos los creyentes por la fe de la nueva vida en unión y bajo el liderazgo del segundo Adán, del Cristo Ascendido.

"Uno murió por todos, luego todos murieron" es el evangelio de Pablo que enseñó sobre el Señor Resucitado; y, "por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó.... Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es<sup>7</sup>: Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas "En Adán la vieja creación condenó a la muerte; en Cristo el creyente pone fuera del "viejo hombre, todo lo corrupto", y se pone como "el hombre nuevo, que es según Dios, creado en la justicia y santidad de la verdad" (Ef. 4: 22-24). Esto muestra claramente que a medida que el pecador se aferra a los hechos declarados en relación con la obra de Cristo en la cruz, es una obra divina de la creación obrada en él, que consiste en la impartición de una vida nueva que no existía en él antes vivir.

El lenguaje de la Escritura es tan claro en este asunto que es de la mayor importancia entenderlo, no sea que, en este punto tan vital, lo hagamos sin el efecto del evangelio. "Lo que es nacido de la carne, carne es", dijo el Señor a Nicodemo, y nunca es posible el nuevo nacimiento por otro medio. La teoría de la evolución falla por completo aquí. Las naturalezas esenciales de la carne y del espíritu se oponen tan radicalmente el uno al otro que "la carne" tiene que luchar contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, porque son eternamente "opuestas la una a la otra."<sup>8</sup> "Entre el espíritu y la carne no sólo no hay ninguna alianza; sino que existe una enemistad mortal interminable" (Lightfoot).

Por tanto, no hay remedio para la carne del hombre caído que se ha convertido, sino un nuevo nacimiento, y la creación en él de una nueva naturaleza por un acto creador de Dios, en el que se le hace partícipe de la naturaleza divina; y esto se lleva a cabo solamente en el Calvario.

Que ningún rito externo u ordenanza puede cambiar o modificar el hecho inexorable de la ruina irremediable del Adán caído es enfatizado por el apóstol en su carta a los Gálatas, donde, al hablar de la circuncisión en relación con la

---

<sup>7</sup> O *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* 2 Cor. 5:17.

<sup>8</sup> Gál. 5:17. *"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis".*

cruz de Cristo, dice "La circuncisión no es incircuncisión. Todas las distinciones externas son desconsideradas. La nueva creación espiritual es todo en todo."<sup>9</sup> Hay un "nuevo hombre", que después de su creación en el creyente necesita ser "renovado hasta el conocimiento, a la imagen del que lo creó..." (Col. 3:10).

La cruz es el lugar del nacimiento de esta nueva creación. Pero ¿qué pasa con la manifestación exterior de este hecho en la experiencia?

Tenemos que entender que la obra de Cristo en su muerte en la cruz no podía ser parcial o incompleta. En la persona del hombre se representa al Adán caído y ya muerto en el pecado. La humanidad caída fue condenada a muerte en Cristo y "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él". Un escritor señala que el momento en que esta identificación se llevó a cabo fue después que el Señor terminó Su obra expiatoria sacrificial, ya que en esos sufrimientos ningún ser humano podría tener participación. "Cristo sufrió por los pecados de todos", y en estos sufrimientos estaba Él solo, pero en el momento de su salida del cuerpo "murió al pecado",<sup>10</sup> para siempre en la "semejanza de carne de pecado", que había tomado sobre Él; y todos los que de allí en adelante iban a creer en Él y aceptar el mensaje de que el pecado murió con Él, pasarían a vivir una nueva vida, vivos para Dios.

*Este es el hecho más completo de la historia de la humanidad, donde el creyente "pone al viejo hombre" en la cruz y todos sus malas "obras", y se consideran a sí mismos "muertos al pecado", así se da el "nuevo hombre" para que vengan al pleno crecimiento y de la manera más eficaz será el Espíritu Santo capaz de llevar a la nada, o dejar sin ningún efecto, el "cuerpo del pecado".*<sup>11</sup>

Pero una de las paradojas de la fe no debe quedar en el olvido. "Vosotros estáis completos en él", escribe el apóstol. Cuanto más el creyente que toma como un hecho la obra completa de su muerte juntamente con Cristo. Así eficazmente funciona el Espíritu Santo para que esa obra terminada sea real; lamentablemente está condicionada, al consentimiento sin vacilar de todas las obras de la carne (Gálatas 5:19.); y también condicionada a su cooperación activa con el Espíritu Santo, al negarse a dejar que el pecado reine en su cuerpo mortal (Rom 6:12).

La cruz es el lugar del nacimiento de una nueva creación para todos los que se vuelve a Cristo como su Salvador, pero también es en un sentido más amplio el lugar de nacimiento del hombre nuevo en Cristo y los miembros de Su iglesia. Cada miembro que se convierte en una nueva creación en su propia vida no es sino una de las muchas unidades que, juntos, forman un cuerpo con Cristo como Cabeza (ver 1 Cor. 12: 12-27). Todos participan de una vida, que se nos dio a beber de un mismo Espíritu, que "de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor" (Ef. 4:16).

A través de la cruz todas las divisiones de la creación caída han cesado. Las distinciones de nacionalidad o secta ya no dividen, sino que forman parte de la orden externa de las cosas de la tierra que son superficiales y temporales. Porque "el hombre nuevo" creado por Dios está siendo renovado en el creyente en una esfera en Cristo "donde no hay griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es todo y en todos" (Colosenses 3:11), y también donde "puede haber hombre o mujer; porque todos vosotros sois uno en Jesucristo hombre" (Gal 3:28). Significa que, bendito sea Dios, que no distinguió para entrar en ese ámbito celestial en Cristo, donde Cristo es el todo, y en todos.

El Calvario, por lo tanto, es el centro de la unidad para todas las nuevas criaturas que están en Cristo. El evento más completo que quitó definitivamente las divisiones y desuniones entre los hombres que profesan seguir al mismo Señor y pertenecían a la vieja creación, y fueron "despojados del viejo hombre con sus hechos". Por eso la oración fue rápidamente contestada del Señor por los suyos, "para que sean perfectos en unidad".

El Calvario, también, es el lugar de reconciliación entre hombres que, según la carne, pueden ser irreconciliables por sus prejuicios, crianza, o ideales religiosos. En el Calvario, el "Judío y Gentil" dejaron de ser Judíos y gentiles, ya que cada uno se convirtieron en miembros del Nuevo Hombre – según Cristo - y así fueron reconciliados "a través de la cruz," donde Cristo en ella "mató las enemistades" (ver Ef. 2: 11-18).

Realmente y por experiencia cuando el creyente comprende su muerte juntamente con la muerte de Cristo, y se entera de que tiene un lugar en el Cuerpo de Cristo, y además de que somos miembros los unos de los otros, así como de Cristo, el espíritu interior-unido por la vida en Cristo se mantiene intacto. Con el Calvario como el centro y la base de la unidad, ningún otro miembro de Cristo nunca más puede ser considerado como un "OPONENTE", mientras somos testigos de la Verdad que ese miembro de Cristo aún no comprendió.

---

<sup>9</sup> Gál. 6:15, Lightfoot. Compare Gal. 6:12-15, mg., con Col. 2:16-23.

<sup>10</sup> Rom. 6:10. El verbo "morir" aquí significa Su partida o "éxodo" de su cuerpo. Mauro.

<sup>11</sup> Esta es la humanidad entera y caída de Adán, referido nuevamente como el "cuerpo de esta muerte" (Rom. 7:24), "carne de pecado" (Rom. 8:3), "cuerpo de la carne" (Col. 2:11). Mauro.

Cuando todos los miembros de Cristo pueden ver que en la muerte en la cruz su propia muerte, no sólo al pecado, sino para todo lo que concierne a la religión del "viejo hombre", van a encontrar una unidad práctica y real con todos los que están unidos con su Cabeza Resucitado y Ascendido.

## Capítulo 9

### LA CRUZ COMO UN PODER SEVERO

*"En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos"* (Col. 2:11-12)

*"No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos"* (Col. 3:9)

*"sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado"* (Rom. 6:6)

El pasaje de Colosenses que se cita más arriba - de nuevo, se lo volvió el énfasis de la enseñanza de Cristo a Pablo, en cuanto al significado de su muerte - no habla directamente de la cruz, sino de la "circuncisión" de Cristo. A este respecto, aporta más claridad el pensamiento de un cuchillo utilizado en el corte de la carne en el rito de la circuncisión. Las palabras "habiendo sido sepultados con Él," sin embargo, centran el mensaje alrededor de la cruz, porque hasta que Él había muerto Él no pudo haber sido enterrado. Y de nuevo, donde se lee "enterrado con él en el bautismo", que en su significado espiritual tipificó un bautismo "en su muerte" (Rom. 6: 3). Este se centra de nuevo en el mensaje alrededor de la cruz, comparando su poder para el cuchillo que se utilizó en la circuncisión.

"En él fuisteis circuncidados", escribe el apóstol, "con una circuncisión no hecha por manos". Como si dijera: "el poder del cuchillo de la muerte de Cristo se ha aplicado a usted por Dios, el único que puede realizar esta operación" incluso el corte de todo el cuerpo de la carne....<sup>1</sup> "El despojarse, no (como en la circuncisión exterior) de una parte, sino de todo el cuerpo de la carne, toda la naturaleza carnal" (Nota del Conybeare en Col. 2:11).

La necesidad de que el cuchillo que debió adoptarse para cortar la carne caída, si es que los hombres iban a tener alguna relación con Dios es el importante significado del rito de la circuncisión de Abraham. Era un tipo de la labor futura de la cruz, cuando, en la plenitud de los tiempos, el Hijo de Dios, habiendo tomado sobre sí la "carne de pecado", serían para sus queridos el Redentor no sólo por cargar con todos sus pecados como un sacrificio propiciatorio sino convertirse Él mismo en la semejanza de "carne de pecado", Había tomado a todos en su Nombre y los llevó en Sí mismo a la esfera de una nueva creación. Por lo tanto, "porque los que son de Cristo Jesús", escribe el apóstol, "han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias" (Gal. 5:24).

Aquí tenemos la aplicación al pecador del poder de la cruz, en una "circuncisión no hecho de manos" en realidad se dice que se ha llevado a cabo perfectamente. "Los que son de Cristo" – están integrados una nueva creación por medio de Él, por lo que ahora están en Él, y no en el primer Adán - `porque "han crucificado la carne....". El apóstol habla de una real circuncisión como el rito judío, pero llevada a cabo no por la mano del hombre. Habla también de "despojarse" no de una parte de la carne, como en la circuncisión, sino de toda la naturaleza carnal. No es un trabajo parcial, sino uno completo. No es un dominio "gradual" de los pecados de la carne, sino un corte fuera del primer Adán tan decisivamente como el trabajo de corte de la circuncisión.<sup>12</sup> Tampoco se dice que es la obra del creyente, sino algo hecho no por la mano del hombre, y se hace en respuesta directa a "la fe en el poder de Dios" (Col. 2:12).

¿Y qué "cuchillo" usa el Espíritu Eterno sino el cuchillo de la "palabra de la cruz, la cual actúa eficazmente" en los que "creen". ¿Cómo puede "todo el cuerpo de la carne" ser echado fuera, salvo por la aplicación para el creyente de la verdad de Dios hablando de la muerte del Hijo de Dios, que lleva al pecador en la cruz en su propia persona? El "despojarse", o "poner fuera" de la vieja creación debe ser, por parte del pecador, el acto de la voluntad y la fe deliberada en Dios, ya que el creyente se muestra por el Espíritu Santo que declara por el mensaje del Calvario que "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado [lo viejo] sea destruido, para que podamos dejar de ser esclavos del pecado."<sup>13</sup>

El Espíritu de Dios se ejerce por medio de la cruz, por lo tanto, como un cuchillo para circuncidar al creyente; o, en otras palabras, para cortar de él la vieja creación, o el "cuerpo de la carne" – que es desechado por un acto de su

---

<sup>12</sup> Puede que sea necesario volver a decir aquí que este profundo trabajo del cuchillo de Dios no admite al creyente en cualquier "estado" de la libertad de las obras de la vieja vida de Adán, sino que necesita ser perpetuamente mantenido por la fe y la obediencia. una vez más, el tipo de "circuncisión" no hace más que dar un aspecto de la verdad correspondida en el Nuevo Testamento.

<sup>13</sup> Rom. 6:6, Conybeare. No se hace referencia aquí a la sangre de Cristo como la limpieza de la vieja vida de Adán. Se ha observado que en verdad la "sangre de Cristo tiene que ver con el perdón de los pecados, y que la muerte de Cristo, o la cruz, tiene que ver con la liberación definitivamente del pecado." La palabra "limpieza", si se utiliza en relación con este pasaje, sería engañoso.

voluntad, no una parte, sino en la totalidad. Pero la circuncisión experiencial provista por el Espíritu, y el corte total fuera de la "naturaleza carnal" por el creyente, sólo pueden seguir si se comprende la realidad de la muerte y sepultura con Cristo. "Después de haber sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con Él", escribe el apóstol; y agregó que "por la fe en el poder de Dios".

El verdadero significado del hecho espiritual que está detrás de la señal externa y visible del bautismo siempre debe mantenerse a la delantera si estas verdades espirituales deben en realidad ser experimentadas por nosotros. Cada palabra en la Escrituras expresa un hecho divino detrás de ella, y cada tipo o signo externo o figura, representa una realidad espiritual. El significado del bautismo es la muerte, en cualquier forma se puede administrar el rito externo. Debe expresar por parte del creyente su testimonio ante un hecho espiritual cumplido. Este es sin duda en la actualidad como la práctica cristiana del bautismo, o como del rito judío de la circuncisión. Pablo dijo: "Ninguno de los dos, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación" (Gal. 6:15). Esto significa claramente que un rito exterior no es nada, aunque ordenado por Cristo (¿no era la circuncisión también ordenado por Dios?), A menos que el hecho espiritual haya quedado detrás de ella en la voluntad y la fe del creyente.

El rito del bautismo está destinado a ser un testimonio de un hecho espiritual declarado por Dios mismo: el hecho de que sólo a través de la muerte, de la muerte de Cristo como expiación por el pecado, y la muerte del pecador en un bautismo en su muerte, por el cual se despoja de la vieja creación - puede un pecador entrar en el reino de Dios. De ahí que el Señor dijo: "El que no naciere de agua [es decir, que tipifica la muerte] y el Espíritu [es decir, una nueva vida impartida], no puede entrar en el reino".

La fe en el poder de Dios que el creyente está enterrado juntamente con él, habiendo muerto con Él en la cruz (Colosenses 3: 3), y por lo tanto se une al Señor Resucitado en su vida, debe preceder al despojarse de todo el cuerpo de la carne; el acto definido entonces se da como testimonio de ella por medio del Espíritu Santo en la circuncisión, o la aplicación de la separación de la muerte - cortando fuera del creyente la vida de la carne para que pueda vivir de acuerdo a Dios en el Espíritu (véase 1 Pe. 4: 6).

¿Qué significa la verdadera circuncisión espiritual en la experiencia, y en qué medida y qué tan profundo se da el "cortar" en el primer Adán la vida, se puede ver en la propia historia espiritual de Pablo, conocido por él en su carta a los Filipenses. "Somos 'la circuncisión' que adoran a Dios por el Espíritu, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne", escribe, como él mismo resume el trabajo del cuchillo en su propia vida, después de haber sido "cortada" por medio de los (1) ritos externos, (2) la dignidad terrenal de nacimiento, (3) su propia rectitud moral y aceptación suficiente ante Dios; (4) el celo religioso de Dios. Todas las cosas que cuentan para que gane la vida de - Adán son "cortadas" por la muerte con Cristo y cuentan con "negarse" a la luz de la justicia de Dios (ver Fil. 3: 3-7).

El testimonio de Pablo muestra que el corte de la "carne" significa más que ser cortado de lo que se contabiliza como pecado, o incluso el egoísmo o la vida centrada en sí misma, sino que incluye la separación de los más altos ideales del primer - Adam y de todo lo que el mundo llama "bueno". El hecho cierto es que el mensaje de la cruz y todo lo que esto envuelve significa una muerte real de los elementos de este mundo (ver Colosenses 2:20), y un nuevo nacimiento a un nuevo mundo y a una nueva esfera de vida con nuevos ideales y nuevas normas. Significa lo que la separación involucra que la muerte física no transmite. Significa un paso desde el primer Adán a la esfera de la vida por la muerte de la cruz en una nueva vida y un nuevo mundo en conjunto, en el que nos declara que el mundo mismo es "crucificado" a nosotros, como lo fue para Pablo, y también "crucificado al mundo".

Pero ¿cuánto tiempo esta cuestión necesita para ser llevado a cabo? La respuesta conocida se puede dar: "Es una crisis con el fin de un proceso". La profundidad de la "crisis" depende mucho de la claridad de la comprensión del creyente, y de la extensión de su disposición a un paso de fe en la verdad revelada. Depende, también, sobre la sinceridad de su trato directo con Dios por el Espíritu Santo para dar testimonio de la verdad, y para llevarla a cabo en él efectivamente. Porque si la verdad que se presenta se toma y se mantiene sólo en la mente como una mera "enseñanza", aparte del trato directo con Dios, es probable que se mantenga en la mente sin ningún resultado en la vida.

La Fe-real es la fe en Dios, y una transacción de fe con Dios-solamente traduce los hechos de la Escritura en la experiencia del creyente. A medida que por la fe cuenta el "todo el cuerpo de la carne" (es decir, todos nosotros) crucificado en la cruz en la persona de Cristo, y por la fe en el poder de Dios confiar en el Espíritu de Dios para cortar de nosotros todo lo que es de la debilidad de la carne ya que implícitamente obedecemos toda la luz dada y estamos atentos a no utilizar nuestra libertad para cualquier "ocasión para la carne" -Él va a llevar a la ruptura y el poder liberador de la cruz.

La manifestación exterior en detalle y en la práctica que se sigue a "cortar" por la fe "todo el cuerpo de la carne" se muestra en las palabras de Pablo a los Colosenses: "Haced morir, vuestros miembros que están sobre la tierra.... " Pero no hay que estar en ningún "proceso" en el lado del creyente al "echar fuera" los pecados de la "carne". El pecado es pecado y tiene que quedarse atrás con una decisión definitiva y no gradualmente. El trabajo realizado por el que se apodera de la fe y correspondiente se "despoja", en detalle hace las dos mitades de todo el camino de la liberación que se establece en las Escrituras. Porque es "muerto" (Colosenses 3: 3), y su vida está "escondida con Cristo en Dios", y es "cortado" por la muerte de Cristo de entre el mundo y el pecado y la carne; pero ahora el poder de circuncidar por la muerte se debe aplicar continuamente a su experiencia, para mantenerlo separado de la vida de



la carne manifiesta en él a través de sus miembros, para todos los gustos, inclinaciones y propensiones del Adán caído que permanecerá sin cambios. Es necesario que haya una aplicación perpetua de la muerte de la cruz a causa de la disposición inherente de la vida vieja en entrometerse en su funcionamiento. "Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis" (Rom. 8: 12-13).

## Capítulo 10

### LA CRUZ Y LA ENFERMEDAD

*"Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos"—"enfermedad" (Is. 53:3).*

*"Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido"— "enfermedades." (Is. 53:4).*

*"Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada"— "Él lo sujetó a padecimientos" (Is, 53:10)*

*"Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias" (Mt. 8:16-17)*

El capítulo cincuenta y tres de Isaías fue prefiguración del Mesías que había de venir de Dios y de Su obra vicaria en el Calvario. Las lecturas al margen de la versión revisada del capítulo hacen que la palabra traducida como "dolor" en el texto sea su verdadero significado "enfermedad". La misma palabra hebrea se traduce como "enfermedad" en Deuteronomio 7:15, 28:61, y en algunos otros lugares. Esto demuestra claramente que la obra de Cristo en la cruz tuvo que ver con la enfermedad, así como con el pecado. En confirmación de esto encontramos en Mateo 8:17 la declaración de que el Señor Jesús en su sanidad de los enfermos estaba cumpliendo con ellos la profecía de Isaías que Él tomaría sobre sí nuestras enfermedades, y "llevaría nuestras enfermedades".

Pero si pasamos a las epístolas de Pablo descubriremos lo que el Señor Ascendido le enseñó referente a la cruz en su relación con la enfermedad, encontramos muy poco dicho sobre la curación de la enfermedad en la forma en la que se manifestó en el ministerio terrenal del Señor. Entre los "dones del Espíritu" enumerados en 1 Corintios 12, "dones de sanidad" se mencionan dos veces (en los versículos 9 y 28), lo que demuestra que la curación de la enfermedad por el poder directo de Dios seguía siendo conocido; como de "curación" una característica predominante de la experiencia y del servicio cristiano, sus epístolas están extrañamente silenciosas.

Se ha dicho que los silencios de las Escrituras son para ser reconocidas como algo tan significativo como sus estados. Si esto es así, el silencio de las "epístolas de la Iglesia" en el tema de la sanidad significa que debemos buscar la verdad de Isaías 53 y Mateo 8:17, en relación a Cristo llevando nuestros enfermedades, establecido en otra forma - ya que esas escrituras declaran un hecho que es parte del evangelio del Calvario como es la liberación de la carga del pecado.

La cruz como la respuesta completa a la caída es de nuevo la clave, ya que si Isaías 53 y Mateo 8:17 se leen a la luz del evangelio de la cruz, según lo revelado a Pablo por el mismo Señor, la afirmación de que Cristo "llevó nuestras enfermedades" y "llevó nuestros dolencias", significa que cuando Él llevó a la cruz todo lo del Adán caído, Él también llevó sus enfermedades, tanto morales como físicas, por lo que, en unión con el Cristo Resucitado el creyente puede compartir en su vida de resurrección en esa esfera donde la muerte ha dejado de tener dominio sobre Él (Rom. 6: 8-11).

Para los miembros de Cristo en unión vital con Él como Cabeza, la participación en la muerte que Él murió y salió de la "semejanza de carne de pecado", que había tomado sobre Él, compartiendo también en su vida resucitada y participar del poder de su resurrección, Dios lidia también con la enfermedad por medio de la cruz, como el creyente comprende su propia muerte con Cristo en el Calvario y su unión con Él en Su resurrección.

Así, vemos una vez más cómo la cruz de Calvario es la respuesta de Dios a la caída, como también para la enfermedad que entró con la caída, así como la muerte; y los resultados de la caída, encuentran su antídoto o remedio solo en la cruz.

Pero ¿qué tal el trabajo práctico de este hecho? El "corte del cuerpo de carne" es un acto de la fe y la voluntad rendida a Cristo; ¿hay alguna de estas líneas de acción en relación con la vida para el cuerpo mortal?

Para entender esto, tenemos que tener un poco de comprensión inteligente de la obra subjetiva del Espíritu en la vida del creyente como quien lleva sobre Él toda la verdad; pero no sólo hay una "verdad presente" para la Iglesia de Cristo en su avance a la plena estatura en Él, sino también para el creyente que no es capaz de asimilar la verdad fuera de la gama de su etapa de crecimiento.

Es importante recordar que la obra del Espíritu Santo no es sólo para revelar lo que Cristo hizo en la cruz en relación con el pecado, sino también para aplicar subjetivamente el poder de esa muerte al mismo pecador, así que la vida de la nueva creación se pone en pleno crecimiento por la misma vida de Jesús manifiesta en la vivificación, energizante, cuando es la voluntad de Dios, la sanidad completa del cuerpo mortal.

Tracemos brevemente la forma en que el Espíritu Santo trabaja generalmente, porque nunca se puede decir que cualquier orden es invariable.

El Espíritu de Dios obra en el pecador como del centro de una circunferencia, es decir, primero espíritu, después alma y finalmente cuerpo. La primera aplicación de la obra terminada de Cristo en la cruz es el hombre cuando pasa de la muerte a la vida por la fe en el hecho de que Cristo perdonó sus pecados en el madero. Porque el aspirar del Espíritu de vida que luego se convierte en partícipe de la naturaleza divina, porque "lo que es nacido del Espíritu, espíritu es"

La siguiente etapa es a menudo la práctica de la voluntad de Dios, de modo que en el centro del hombre se entroniza al Salvador y se reconoce como Maestro y Señor. Entonces comienza el profundo trabajo interior del Espíritu Santo cuando da convicción y el creyente se vuelve más y más consciente de la esclavitud del pecado. Sus pecados han sido quitados por la preciosa sangre del Cordero, pero ahora el pecado en su propia naturaleza manifiesta su poder. Las formas más groseras de pecado pueden haber sido quitadas, pero ahora los pecados más profundos de la vida interior afloran – la codicia, el egoísmo, el orgullo, los celos, la envidia y la malicia, y un sinnúmero de otras formas de pecado, que surgen bajo la luz.

Es ahora que la cruz con su poder de cortar se revela, y el creyente se aferra a su mensaje con fe en "la operación de Dios". Es ahora que él ve el método de liberación del pecado de parte de Dios por medio de la muerte de Cristo, como cuenta por todos, "muertos al pecado" y "vivos para Dios". Ahora es que "despojado del viejo hombre", y se presenta a sí mismo a Dios como vivo de entre los muertos; ahora que se da cuenta de la realidad de la caída, y el hecho de que por su muerte con Cristo y su conexión con la antigua raza de Adán está realmente rota. .. Y que se une al segundo Adán, el Señor del cielo, él puede caminar recién a partir de ahora en una nueva vida.

Esta etapa alcanzada, aún hay mucho más para que el Espíritu Santo haga. La vida descrita como la vida del alma<sup>14</sup>, ahora tiene que ser tratada. La esclavitud del pecado ha sido rota. El hombre camina en victoria sobre el pecado consciente, y en comunión consciente con Dios. La vida de Dios dentro se profundiza y crece, y va en aumento en la luz de Dios que se cuenta como "vida nueva" en la obra y personalidad por la influencia de Cristo en la vida de la nueva creación. Sus particularidades e idiosincrasias personales comienzan a molestarlo. Él encuentra que sus impulsos no están bajo control: sus actividades mentales son variables, a veces la mente se enfrenta manifiestamente en contra de Dios, y en ocasiones se quiere someter con sus actividades, pero sabe en lo íntimo que sus pensamientos deben claramente ser regidos por el Espíritu de Dios.

Más profunda es la obra de la gracia continúa, y más crece la penetración en el significado de la cruz y las insondables profundidades de la liberación y de la vida que se puede obtener allí. La maravillosa apertura de las profundidades de la cruz por el Espíritu de Dios y el testimonio invariable de Dios a cada paso de fe – se apropia, de las bondades de Dios produciendo la libertad de los resultados de la caída a través del reconocimiento de que la vieja creación ha sido crucificado con Cristo y le da al nuevo creyente la posibilidad de ser más maduro en una nueva actitud hacia la cuestión de la enfermedad. El pensamiento se repite continuamente, ¿cuál es la voluntad de Dios para el "cuerpo mortal"?

Entonces el Espíritu de Dios derrama nuevamente luz en el Calvario; y le hace a Pablo el objeto de su lección como una vez hizo con Esteban ante Pablo. A través de Pablo se da la visión más profunda de la manifestación exterior de la cruz, incluso en el "cuerpo mortal".

El gran Apóstol de los gentiles no parece haber sido "sanado", como los enfermos fueron una vez sanados por Cristo. Y sin embargo, la vida de Jesús se manifestó en su carne mortal, de modo que nunca se sometió a sus debilidades, sino, por el contrario, él vivió una vida que habría puesto a prueba la solidez de la estructura física más vigorosa. Su grito nunca parece haber sido por la "curación", sino que podría conocer el poder de la resurrección de Cristo. Yo soy "débil con Él" - porque "Él fue crucificado en debilidad", dice, pero yo también "viviré con Él a través del poder de Dios" (2 Cor. 13: 4).

Esta parece ser la forma de tratar con el cuerpo mortal por medio de la cruz por todos los que están unidos a Cristo resucitado de Dios; y esta es la respuesta a la caída en su aspecto sanando enfermedades y dolencias. Así como el remedio de Dios en todos los demás resultados de la caída es a través del Calvario, por lo que la enfermedad y la debilidad en el marco físico es para ser recibidos por el creyente que reconoce que ha muerto con Cristo y ahora vive momento a momento por la vida de Jesús impartida a él mientras permanece en unión con el Señor Resucitado<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Ver Mateo 10:39; Juan 12:24. Este aspecto de la obra de la gracia en el creyente lidia completamente con el *Alma y Espíritu*.

<sup>15</sup> La cuestión de la utilización de "medios" no se aborda aquí, por ser una cuestión de orientación personal y directa por el Señor vivo, realmente dada a todos los que caminan estrechamente con Él y tratan de conocer su voluntad. Al parecer, esto fue la actitud de Pablo. Ver 1 Tim. 5:23; Fil. 3:15. También Romanos 14:1-23 arroja luz sobre la responsabilidad personal del creyente hacia Dios en estos asuntos.

¿Pero Dios nunca "sana" a los que confían en Él? Sí, lo hace siempre, pero para ser sanado y liberado de todas las limitaciones físicas sería para muchos un peligro mortal para el alma. "Para que no me enaltezca... No se me dio una participación en la carne", dijo Pablo, y "rogué tres veces al Señor que lo quite de mí, y él me ha dicho: Mi gracia es suficiente. ... " (Ver 2 Cor. 12: 7-10).

Pero la "dolencia" nunca obstaculizó el servicio de Pablo para Cristo. Las "debilidades" no están "permitidas" por Dios para mantener a los creyentes en el servicio, sino que son otorgadas como profundo equipamiento por las decisiones que el hijo de Dios debe asumir para convertirse en un mejor vehículo para la salida del poder divino. "Soy lo suficientemente fuerte para todas las cosas en Cristo que me fortalece", exclamó el apóstol (Fil. 4:13). "Cuando soy débil, entonces soy fuerte". "A través de la debilidad de la carne, proclamé el evangelio", y "mi juicio en mi carne no es despreciable", escribió a los Gálatas (Gal 4: 13-14); sin embargo, está escrito en Hechos 19: 11-12, "hacía Dios milagros extraordinarios por la mano de Pablo", se curaban las enfermedades y los malos espíritus eran echados fuera. Pablo mismo, hacía la voluntad de Dios aunque tuviese un aguijón en su carne, fue usado por Dios, probablemente aún más, para la sanidad y la liberación de los demás.

En este sentido un conocido escritor dice: "Pablo, en su ministerio peligrosos, manifiesta la vida del Jesús Resucitado en que él logró infinidad de prodigios aún a pesar de su debilidad, resistencia y sufrimientos, en virtud del cual el más vigoroso de constitución humana se habría quebrado". Otros de los siervos del Señor también " mientras que persisten las condiciones por las cuales muchos hubiesen muerto normalmente, han manifestado la vida de Jesús en su carne mortal o enfermos. La debilidad física estaba allí todo el tiempo, y muy evidente, pero junto con él fue una energía vital sobrenatural en el poder de los que sirvieron para cumplir la misión que Dios les encomendó. Esa energía sobrenatural es la vida del hombre resucitado, Jesús, comunicando a los miembros de su cuerpo por el Espíritu de la Vida... ".

Esta es la forma más profunda de la cruz, que todos los que pueden beber de la copa con que su Señor fue bautizado conozcan. Cristo "llevó nuestras dolencias" -por lo tanto podemos ser sanados. Pero podemos ser llamados a decir, como el Apóstol de la Cruz, "aún a pesar de la muerte, he aquí que vivo". Por este camino se nos trajo a conocer la victoria sobre la muerte, así como sobre Satanás y el pecado. "Siempre entregados a muerte", es decir la muerte, que es en nuestro cuerpo mortal, y muchos ataques directos de la muerte, tales como Pablo habla de cómo tuvo sus "problemas en Asia", pero que en definitiva tuvo victoria sobre la muerte porque se basó en la "vida de Jesús "que se "manifestó en su propia carne mortal"-por eso "la muerte no se enseño más de él" (Rom. 6: 9).

## Capítulo 11

### LA PASIÓN ENGENDRADA POR LA CRUZ

*"llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal" (2 Cor. 4:10-11).*

*"a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte" (Fil. 3:10).*

*"Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos" (2 Cor. 1:9).*

"El punto culminante de la vida resucitada gravita, por extraño que parezca, alrededor de la cruz; y cuando hemos aprendido sobre el poder de su resurrección, sólo estamos teniendo con ello un ajuste a ser hecho conforme a Su muerte"<sup>16</sup> Este aspecto de la cruz de Cristo nos lleva de nuevo al espíritu interior de la cruz que Pablo alcanzó a ver en el martirio de Esteban. Cristo murió en la cruz no sólo como propiciación por el pecado, sino en que él podría llevar allí la raza caída del primer Adán y llevar al nuevo nacimiento a través de su muerte y muerte de cruz, el origen a una nueva raza, compartiendo su naturaleza divina y nacido nuevamente a Su semejanza.

Esta nueva naturaleza o vida, no tiene vencimiento en el creyente, sino que se renueva cada vez que se apela a la liberación a través de la cruz, y se manifiesta a través del hombre en una vida inspirada en el espíritu de la cruz, que se resuelve de forma espontánea negando la vida de Adán, una vez revelada. Esteban en su hora de prueba de fuego manifestó espontáneamente el carácter de Cristo que estaba en él, para que por el espíritu y naturaleza de Cristo como su propia vida aún pudiera orar por sus asesinos. De la misma manera cada hijo de Dios manifiesta lo que hay en él en su hora supremo de juicio. Si ha seguido fiel en el camino de la cruz, y "por el Espíritu" hizo morir las obras de la vieja vida de Adán siempre buscando obtener el dominio sobre él, entonces en la hora de prueba se podrá manifestar en él la vida de Jesús.

Esta experiencia es continua en el creyente por el hecho de haber muerto con Cristo, por la manifestación de la nueva vida inspirada en la cruz, se muestra claramente en 2 Corintios 4: 10-12. La palabra griega "rendir" es "morir" y está en Romanos 4:19 también se traduce como "falta de vida", por lo que el texto dice "siempre sepultado en el cuerpo por la falta de vida de Jesús". Esta diferencia en la traducción es importante, para que nos identifiquemos con Él en Su muerte. Estrictamente hablando, no existe un proceso de morir con Cristo, porque Su muerte es también nuestra muerte, no nuestro "morir", y por ello estamos en libertad para vivir con su vida, y por el poder de su vida a llevar alrededor en nuestra cuerpos la "falta de vida", que lo corta de este presente siglo malo.

Aquí está la cruz en su poder para cortar aplicada continuamente por el Espíritu Santo a todos los aspirantes a las actividades y las intrusiones de la vieja creación. "Es también para que la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo". La necesidad de anular, o la toma de algún efecto de la vieja creación a fin de hacer lugar para la manifestación exterior de la nueva creación se está subrayando de esta manera una vez más. Y aún más, el apóstol dice, "nosotros que vivimos, con la nueva vida - estamos siempre entregados a muerte" para ese mismo propósito. Aquí está el Espíritu Santo que lleva a cabo el principio de la cruz a una experiencia de muerte a todos los que son verdaderamente hijos de Dios. Una vez más el objetivo se afirma, "que también la vida, no la muerte sólo de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal". El fruto del Calvario que sigue se ve rápidamente: "Así que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida". ¿Por qué? Porque la "muerte" lleva al creyente a fin de todos los recursos en sí mismo y deja paso a la vida de Dios.

Qué maravilloso es que esta penetrante comprensión de la interioridad del Calvario haya sido vista por el hombre testigo de la muerte de Esteban. Es como si el evangelio de la cruz enseñado por el Cristo resucitado ahora se había vuelto tan forjado en su propio ser que él lo entendía, por así decirlo, desde lo más profundo. La cruz como objetivo ahora se había convertido en lo subjetivo, y la interpretación de toda su vida. Su visión espiritual se estaba volviendo cada vez clara, y pudo ver cómo la cruz había trabajado en sí mismo en su pasado y que en el trabajo consecuente por sí mismo en poder de la resurrección aún más completo había seguido en conocer al Señor. Había conocido el poder de la resurrección de Cristo como él clamó: "He sido crucificado con Cristo", pero ve que aún existe, además, un poder de la resurrección todavía más que debe conocer, y depende de una conformidad completa a la muerte de Cristo. Es un "poder de su resurrección", que parece ser la condición para participar en una resurrección como primicia del propio cuerpo, como el clímax que obra fuera de la vida a través de la muerte

---

<sup>16</sup> Rev. C. A. Fox, *El Agarre Espiritual de las Epístolas*.

— del mismo modo que se llevó a cabo por primera vez en Cristo cuando colgaba de la cruz por la vergüenza; y se lleva a cabo de nuevo en los miembros de su cuerpo místico, para ponerlas en una vida y en una visión con su Señor Ascendido.

El lenguaje de Pablo requiere una cuidadosa lectura. Escribe "a fin de conocerle," "y el poder de su resurrección, y el compañerismo en sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección fuera de entre los muertos" (Filipenses 3: 10-11, Worrell). El lenguaje es claro. Aquí es manifiestamente un "fuera de la resurrección" de "entre los muertos", para lo cual se requiere un profundo conformarnos con la muerte del Señor Jesús. Un fuera de resurrección de los que "se ajustaba a su muerte," el mártir vivo que vive en el espíritu, mártir de la cruz, que día a día y a cada hora vive en la victoria sobre la muerte a la que se entrega. Estos son los que "sufren con él, "que será también" glorificados con Él" (Romanos 8:17); que soportan, y que "reinarán con Él" (2 Timoteo 2: 11-12.); "vencen como él venció", y por lo tanto van a compartir Su trono (Apocalipsis 3:21).

Puede ser que este "fuera de la resurrección", que Pablo deseaba tan ardientemente compartir es una y la misma experiencia de la que se hace referencia en Apocalipsis 20: 4-6, que se describe como la "primera resurrección" de los que serían "sacerdotes de Dios y de Cristo", y "reinarán con él mil años". Juan pudo haber sido expuesto en su total cumplimiento a lo mismo que Pablo, pero alcanzó a ver en el espíritu, y se abandono a Dios para conocer. En cualquier caso, en los días de Pablo y en nuestro día, las condiciones para reinar con Cristo siguen siendo las mismas que las que se dan de las almas de los mártires en Apocalipsis 20: una "conformidad a la muerte", que puede significar ser "decapitados por el testimonio de Jesús", o un ser "entregado a muerte por causa de Jesús" en un sinnúmero de otras maneras, y una separación del mundo que significa rechazo a postrarse ante los poderes del mundo de Satanás, o para recibir su marca en la frente o de la mano, por ejemplo, en el pensamiento o acción.

Pablo está a la espera del "fuera de la resurrección", que anhelaba conocer, cuando clamó, "si en alguna manera llegase. . ."; y muchos de los santos de Dios hoy puede compartirlo con él, si ellos también se inspiran en la pasión engendrada de la cruz para ser más y más conforme con la muerte de su Señor.

Pasemos ahora a una visión que se nos da en la vida del apóstol y vemos un ejemplo de cómo el Espíritu de Dios libera de la muerte a aquellos que conocen la vida de Jesús en su carne mortal. Esto se da en 2 Corintios 1: 8. En el quinto versículo Pablo habla de los "sufrimientos de Cristo" que abundan en él, y luego levanta el velo sobre una experiencia y declara que estaba "abrumado sobremedida", para que "dude". El problema en Asia al que se refiere es incierto, pudo haber sido su lapidación en Listra (Hechos 14: 19-23). Pero su vida estaba tan lleno de tormentas y conflictos que bien podría estar refiriéndose a muchos incidentes de este tipo en su vida de mártir (ver 2 Cor. 11: 23-33). El punto en el pasaje en 2 Corintios 1: 8 es la manera en la que él veía todas estas "muertes" a la que fue entregado. Presionado abajo más allá de sus fuerzas en su "cuerpo mortal" tiene que soportar, por lo que incluso su espíritu indomable bebe el cáliz amargo de la "desesperación" y por un momento se enfrenta a la desesperanza de su condición, una vez más encuentra su renovación de vida espiritual a través de la cruz.

"Nosotros mismos tuvimos en nosotros mismos la sentencia de la muerte", escribe, pero fue "que yo no podía confiar más en mí mismo, sino en Dios que resucita a los muertos a la vida". Si él se refiere a la lapidación en Listra, cuando fue arrastrado fuera de la ciudad supone que iría a morir, leemos que los discípulos estaban alrededor de él se levantó, y entró en la ciudad, y al día siguiente continuó con su predicación en otro lugar.

Este incidente en la vida de Pablo, y su actitud ante él, no se registra simplemente como la historia, sino con el propósito expreso de mostrar la vida crucificada de los santos cómo la vida inspirada por la cruz que funciona en la práctica. Enteramente podemos perder el propósito de Dios si Pablo es para ser admirado y predicado sobre todo como un ejemplo cuya fe y la vida nos esforzamos para emular, mientras que no podemos ver que él es una lección palpable, un elegido a través del cual podemos ver cómo el principio de la cruz en la vida en Cristo conquista la muerte y todas las consecuencias de la Caída – Así debe ser forjado en los hijos de Dios, hasta que finalmente la mortalidad en sí sea absorbido por la vida para gloria de la resurrección, o en ser cambiado en un abrir y cerrar de ojos, cuando ellos los que están "vivos" sean "arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire" (1 Tes. 4:17).

Un conocido escritor dice que en vista de la venida del Señor, los santos que viven los últimos días de este siglo malo están siendo llamados por Dios a tomar respecto a la cuestión de sus cuerpos mortales una posición antes de que fueran llamados los santos de las generaciones anteriores, cuya cuerpos no iban a experimentar el cambio maravilloso que acontecerá en la venida del Señor. Esto parece ser cierto en los tratos de Dios con muchos de sus hijos que buscan la resurrección, y que están siendo presionados por la mano de Dios sobre ellos en una fe en Él para presentar sus vidas en el cuerpo mortal, que es sin duda una preparación para el momento de su "reunión definitiva con Él" en la venida del Señor. A continuación, la "muerte" en verdad será devorada por la victoria de la vida eterna. Este "corruptible" cuerpo se vestirá de "incorruptión", y esto "mortal" se vestirá de "inmortalidad" en un momento, en un abrir y cerrar de ojos.

Así como Pablo se levantó con el cuerpo magullado y dolorido de su lapidación en Listra por la fe en el "Dios que resucita a los muertos", Dios fortalece a Sus débiles hoy también para que se eleven en la fe para cumplir toda la voluntad conocida de Dios en sus vidas. Visiblemente, y manifiestamente puedan "morir" por la fe en Cristo Vivo y en la unión por la resurrección con Él, ellos, también, pueden decir: "He aquí, vivimos ..." (2 Cor. 6: 9).

"Muertos todo el tiempo." (Romanos 8: 36-37), a través de la autorización expresa dada por Dios a los hombres para dar cuenta de ellos como ovejas de la masacre, de modo que puedan ser puestos en plena comunión con el Cordero

que fue inmolado , en el mismo momento "más que vencedores" - para triunfan sobre todas las cosas que la creación caída sostiene, mientras ellos se convierten en un "espectáculo" de nuevo a los dos mundos, visibles e invisibles, de los ángeles y de los hombres , como Cristo fue hecho en el Calvario. En verdad esto es de acuerdo a "la dispensación del misterio que de todas las edades había estado oculto en Dios, que creó todas las cosas; a la intención de que ahora fue dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales conocido a través de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios" (Ef. 3: 9-10).

## Capítulo 12

### EL MENSAJERO DE LA CRUZ

*"Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Cor. 2:2)*

*"Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo" (1 Cor. 1:17)*

*"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Cor. 1:18)*

Dado que el significado de la cruz le fue revelado a Pablo por el mismo Señor, no nos sorprendemos de que era capaz de hacer frente a todo el mundo basado en esa revelación, ni siquiera exceptuó a "los de reputación" en Jerusalén, que con todas sus prestigio como los hombres que habían vivido y caminado y hablado con el mismo Cristo podrían añadir algo a esa revelación, por lo completo que había sido su equipamiento como su mensajero escogido por el Señor. El conocimiento de que Dios mismo estaba detrás de su mensaje incluso que le podría permitir entrar en Corinto, que era el centro del intelectualismo griego, y audazmente declarar que él había determinado no saber nada en medio de ellos, sino solo el evangelio de la cruz: y a "Jesucristo crucificado".

Pablo había estudiado en la famosa universidad de Tarso, y era en consecuencia muy capaz de cumplir con los intelectuales de Corinto en su propio terreno. Su formación hebrea en la Ley judía también le equipaba para hablar con los judíos; por lo tanto, toda la consideración, desde el punto de vista de los hombres, diría que Pablo era el hombre para ir entre ellos y "ganarlos" por el mensaje del evangelio.

Sí, él era "el hombre adecuado", pero no desde el punto de vista académico, ya que se dio a todo lo contrario a lo que por supuesto la sabiduría de los hombres determinaría. Él deliberadamente decidió dejar a un lado todas las ventajas de su aprendizaje secular y la posición que le daría, y audazmente replanteo cada cosa sobre el mensaje que es el "poder de Dios", y proclamar un Salvador crucificado – aunque "Jesucristo" ya 'había sido crucificado sería un mensaje de tal ofensa al judío y al griego en Corinto que nada más que el poder de Dios obrando con él, le podría dar frutos de ganar a su audiencia.

Y ¿por qué Pablo llega a tal decisión, por lo opuesto a todo lo que la sabiduría humana inspiraría? Él nos dice en 1 Corintios 1:17 que había tenido instrucciones específicas del Señor. El "Cristo quien me envió", dice, "para proclamar el evangelio, no con sabiduría de palabras, para que la cruz de Cristo no sea anulada.... Porque la palabra de la cruz ... es el poder de Dios".

Pablo vio la cruz desde el cielo, porque él había sido enseñado por el mismo Señor todo lo que él escribió a los Corintios sobre el propósito y el alcance de la obra en el Calvario. El mensaje en sí tiene que ver con su propio testimonio. Contenía en sí mismo el poder o la energía de Dios. Es necesario sin adiciones ni explicaciones elaboradas por la sabiduría humana; sin compromiso, o bajar el tono para satisfacer el intelecto de los hombres ya que no era el intelecto que se necesitaba para proveer convicción de pecado, sino la conciencia y la voluntad de una creación caída.

Pero era una batalla que Pablo pudiera proclamar su mensaje de "todas las cosas nuevas" por la muerte de Cristo en el Calvario. La Iglesia primitiva consistía principalmente de judíos, y sin pensar en el mensaje del evangelio es también para los gentiles que parece haber entrado en sus mentes hasta que Pedro fue llamado a visitar a Cornelio. Los seguidores de Cristo parece que tienen que asistir todavía a las sinagogas y llevar a cabo los ritos judíos, mientras que "una gran multitud de los sacerdotes obedecían a la fe".

Pablo estaba tan profundamente involucrado en el pensamiento y en la práctica de la "religión" Judía "como cualquiera de los que entre el grupo a principios de los discípulos. Pero al igual que Moisés fue llamado a un lado y se muestra en el Monte, como una "sombra" de lo que vendrá, así que Pablo fue llevado a un lado para ser mostrado por Cristo mismo la sustancia de esas sombras. Fue elegido para convertirse en el revelador de la mente de Dios a la Iglesia, después de la muerte que había tenido lugar en el Calvario, tan claramente como Moisés había sido elegido como el revelador de la mente de Dios a Israel, cuando aún la muerte de Cristo en el Calvario era sólo una prefiguración por los tipos del ritual mosaico.

En el pensamiento y la práctica Pablo salió de todas estas sombras y tipos de libertad de los hijos de Dios. Vio que todos ellos deben pasar, y "todas las cosas deben ser nuevas, a través de la obra terminada de Cristo en el Calvario". Este fue su mensaje, lo resumió en "Jesucristo, y éste crucificado". Vio que el mensaje de la cruz es el propósito de Dios y significaba primero la unidad de la persona que hizo una nueva creación de él; entonces concluyó que también de los dos pueblos "Judíos y gentiles" - las únicas dos divisiones de la parte humana es hecha del primer Adán y del segundo Adán, para que en Cristo toda distinción entre Judíos y gentiles desaparezca. La barrera de las ordenanzas de los Judíos desaparece, y ninguno de estos ritos externos serían obligatorios para los miembros del Hombre celestial, Cristo Jesús, y cada unidad es libre de actuar de acuerdo a su grado de luz (ver Rom 14; Col. 2: 16-17), con



su visión nunca más se vincularía con los demás. Ya sea "Circuncisión" o "incircuncisión", en el ámbito de la nueva creación.

Fue mucho antes de que muchos de los cristianos que eran judíos pudiesen ser parte de este "evangelio". Algunos nunca lo hicieron, pero se convirtieron en perseguidores amargos del hombre que proclamó un mensaje de este tipo, y que muestra por sus propias acciones la necesidad del evangelio al que resistieron.

Pero Dios estaba detrás de él, y detrás de su mensajero. El propósito de Dios en el mensaje del Cordero que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo, y que han matado antes los ojos de todo el mundo en el Gólgota, no pudo ser frustrado por la oposición de aquellos que no podían aceptarlo.

Nosotros, hoy, estamos en una superposición de dispensación, al igual que los cristianos estaban en el momento del Pentecostés y en los días de Pablo. Lo "viejo" está pasando, y estamos moviéndonos hacia adelante en el "nuevo" orden según Dios. Los que comprenden más plenamente el mensaje de la cruz serán los más preparados para la nueva dispensación, mientras que aquellos que se aferran a cualquier cosa que Dios ha decretado en el pasado pasarán, serán transitorios y se encontrarán en la posición de los judaizantes en el tiempo de Pablo. ¿Salvos? Sí, eran "hermanos", pero ciegos a los fines providenciales de Dios.

Hemos dicho que el evangelio de Pablo debe ser revelado a los hombres, al igual que tuvo que ser revelado a Pablo. Sí, hay creyentes hoy que no tienen visión de su mensaje completo. Algunos ven sólo el perdón de los pecados a través de la cruz, y sólo pueden captar lentamente un poco más de luz sobre el maravilloso plan de redención de la vieja creación. El evangelio de Pablo en su plenitud está encubierto para un gran número de personas, incluso entre aquellos que basan su única esperanza de salvación en Cristo como su propiciación.

*Sin embargo, la cruz de Cristo como la base del propósito de Dios para hacer "todas las cosas nuevas" se estableció firme, en su forma actual en los días de Pablo. El pacto eterno entre el Padre y el Hijo, nacido en el tiempo exacto de los siglos, se encuentra intacto. "Las cosas viejas" deben pasar, cuando llegue el tiempo de Dios para hacer "nuevas todas las cosas." Lo "viejo" se sacude a nuestro alrededor. El "viejo" mapa de Europa ya se ha ido; porque la hora viene cuando el Cordero que está en medio del trono de Dios va a recibir todo lo que se le había prometido en el pacto eterno. Los reinos de este mundo llegarán a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo.*

*Ahora es el momento cuando Evangelio: de Pablo, que es el evangelio de Cristo deba proclamarse en toda su plenitud, porque este Evangelio es el único que prepara al hombre nuevo para una nueva dispensación.*

*Ahora es el momento en que todos los que han echado mano de cualquier grado de libertad a través de la cruz deban prestar atención al mensaje en toda su plenitud, para que puedan desechar sea lo que sea de la vieja creación que todavía quiere aferrarse a ellos y estar listo para su lugar en el nuevo que está llegando.*

*Por otra parte, es horrible la necesidad del mundo de la proclamación de la cruz del Calvario. No vista por el hombre como una "tragedia" que conmovió al espectador, que lloró al ver sobre la cruz el horror de los clavos y la lanza, sino el punto de vista divino de la misma, como la obra de sustitución del Dios Uno y Trino, en la que el Padre dio a su Hijo, y el Hijo se ofreció a sí mismo como el sacrificio perfecto para la redención de toda la humanidad, previsto de antemano por el Espíritu Eterno.*

Dios señala el Calvario, y en esa cruzada de su amado Hijo crucificado en ella, se establece como la propiciación por el pecado. Este es el mensaje del que hay que hablar directamente del corazón de Dios al mundo. Dios señala el Calvario, y en la muerte del Dios hecho Hombre es que toma al pecador con Él en la cruz y este es el mensaje que habla de la profundidad trágica de la Caída y de la necesidad de la muerte del pecador al pecado y al mundo, lo que resulta en una emergencia junto con el resucitado, y ascendido Señor para un nuevo mundo y una nueva esfera. Dios señala el Calvario, y en la vida derramada del Hombre-Dios es el principal mensaje a los redimidos, mostrando el camino que ellos deben seguir, como el camino divino y real de los pecadores volviendo a Dios.

¡Oh, que los hombres de hoy crean que la predicación de la cruz es el poder de Dios! No es la predicación de las ideas del hombre sobre la cruz, tratando de explicar lo que uno piensa del Creador ni de lo que significa aquella tragedia en el Gólgota, sino el anuncio de la muerte del Dios hecho Hombre- en la cruz como el poder de Dios para salvar al pecador del pecado, y al creyente del poder del pecado, del mundo, de la carne y del diablo.

Los mensajeros de Dios deben hacer frente al "Judío" y al "griego" de hoy con este mensaje divino, asegurando que hay sabiduría no de palabras, ni de ninguna filosofía o razonamiento o retórica de la mera sabiduría humana, sino del poder de Dios que volverá a hacer aceptable al hombre caído, por la demostración y el poder del Espíritu Santo.

De nuevo, Satanás dijo en el pasado lejano: "Voy a ser como Dios," y fue arrojado a la fosa de fuego por su orgullosa ambición. ¿Nunca se ha sustituido la brecha hecha por la pérdida de un tercio de las huestes angélicas? Nosotros no lo sabemos. Pero sí sabemos que la nueva raza de los que han sido re-creados a imagen del segundo Adán, el Señor del cielo y de la tierra, Jesucristo, ha sido exaltado hasta su trono de gloria y que compartirá su trono celestial con los escogidos, y serán como Él es cuando le veremos tal cual es (1 Juan 3: 2).

"Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva,.... Porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no es. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios: ... las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21: 1, 3-4).

Oh maravillosa cruz, y maravilloso Salvador. La vida caída del Adán caído ha fallecido en la re-creación de una nueva raza nacido en la imagen del Hijo de Dios (Rom. 8,29). La sabiduría del hombre caído en su exaltación contra el Creador ha fallecido. El arcángel caído que cayó del cielo, que sacó una parte del ejército de los cielos y luego a toda

la raza humana en su caída, será echado en el lago de fuego donde no podrá engañar más a las naciones; y, finalmente, la muerte misma no será más, sino que morirá. "El que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas", y ahora "Él me dijo: Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin" (Apocalipsis 21: 5-6). Amén.

# MUCHO FRUTO

## LA HISTORIA DEL GRANO DE MAÍS

### EL SECRETO DEL GANADOR DE ALMAS

*“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Juan 12:24)*

No hay campo sin una semilla.  
El fruto de la Vida a través de la muerte es la vida en realidad.  
La más pequeña y la más humilde florecilla,  
Posee un poderoso secreto-  
Morir para vivir- y ser enterrada para aumentar;  
Es la vida abundante a través del sacrificio.  
¿Pretendes que reconozcas que gana? Sólo es a través de la pérdida;  
Tú no puedes provocar eso sino la cruz.  
Un grano de trigo, si no muere,  
Nunca puede, multiplicarse.  
Los campos gloriosos se agitan de oro,  
A través de la muerte que produce la vida cien veces.  
Tú, que por las almas oras y lloras,  
No dejes que las legiones del infierno te desanimen-  
Esta es la manera, la única manera para ti,  
El camino de la victoria segura

.

M. Warburton Booth

# MUCHO FRUTO

## Capítulo 1

### LA HISTORIA DEL GRANO DE MAÍS

*"De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto" (Juan 12:24)*

*Al Señor Jesús mismo es, sin duda, al que más se refiere en todo en este pasaje, pero añade (v. 26) "Si alguno me sirve, sígame" para llamar a los "hijos del reino" a estar en plena compañerismo con Él, para que en el establecimiento de la vida que ellos tienen también pueden traer mucho fruto para la gloria de su Padre. No, para ser recordado solamente, en el aspecto de la propiciación por los pecados, porque "Él pisó el lagar solo, y de los pueblos nadie ninguno fue con Él", sino en obediencia a la ley del sacrificio de la fecundidad. La unión con Aquel que dio su vida como la primera semilla de grano es esencial para nosotros Sus seguidores hoy si vamos a cumplir con el propósito de nuestro ser para dar frutos.*

*Para trazar la historia temprana de las semillas de los granos de Dios, tenemos que volver a la parábola del sembrador, la parábola del "comienzo".*

*"Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?" (Marcos 4:13).*

Si no entendemos que las semillas en la vida son vivificados por el poder del Espíritu Santo y se convierten en el inicio de la vida de Dios en el alma, ¿cómo podemos entender el desarrollo de la vida y las últimas etapas de su crecimiento, ya que son poner ante nosotros otras parábolas? ¿Cómo vamos a ser capaces de comprender la ley del sacrificio como se revela en el derramamiento hasta la muerte de la primera semilla de grano? Por cierto conocimiento de los misterios del reino siempre se corresponde con el desarrollo de la vida oculta del reino dentro de nosotros.

### LA PARABOLA DEL COMIENZO

#### EL SEMBRADOR, LA SEMILLA, Y EL TERRENO

*"Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar" (Marcos 4:3)*

El sembrador puede ser el mismo Labrador, o sus obreros enviados a su mandato. En cualquier caso, vemos que todo buscan las almas y toda la siembra de la semilla de la vida comienzan en el lado de Dios, con el mismo Dios. *"Dios amo de tal manera . . . que entregó...." (Juan 3:16).*

*La semilla fue sembrada por el sembrador.*

*"La semilla es la palabra de Dios" (Lucas 8:11).*

*"La palabra del reino" (Mateo 13:19).*

*La palabra escrita contiene el germen de la vida eterna. La Palabra Viva, el Cristo de Dios, se oculta en la palabra escrita; y cuando se planta en el corazón del hombre, una nueva vida se le comunica, por lo que las almas son "El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas." (Santiago 1:18). "Nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino ... por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre" (1 Pe. 1:23)*

*El terreno en el cual es sembrada la semilla.*

*"Alguna cayó a la orilla del camino" (Mr. 4:4).*

*"Alguna cayó en terreno pedregoso" (Mr.4:5).*

*"Alguna cayó entre espinos" (Mr. 4:7).*

*"Otra cayó en Buena tierra" (Mr. 4:8).*

Es la misma semilla, que contiene el mismo germen de vida, las mismas posibilidades- pero se encuentra entre cuatro resultados diferentes en cuatro clases de oyentes. ¡Oh, cuán solemne es esta parábola del "comienzo". Cómo se puede ver mucho en el inicio.

## LA SEMILLA – LAS SIEMBRAS

*La siembra a la orilla del camino.*

*"Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven" (Lucas 8:12).*

Lo que se encuentra en la superficie es fácilmente arrebatado. ¡El diablo viene para robar cada semilla de la siembra de la Palabra de vida! Él debe estar allí "inmediatamente" (Marcos 4:15) y arrebatarse la semilla, para que el oyente no tenga tiempo para pensar. Lo que Satanás teme es que la gente "crea y se salve".

¡Es la palabra de Dios que él está dispuesto a arrebatarse! Deje que los mensajeros de Dios recuerden esto. El diablo no tiene miedo de discursos sobre la palabra, sino de la palabra en sí, que contiene el germen de la vida. Los discursos pueden ser tan brillante, más o menos voluminosos, pero a veces no contienen "semillas" reales; o semillas de vida, y se dispersan de tal modo que no lleguen en absoluto al suelo fértil de los corazones de los oyentes.

*La siembra en el terreno pedregoso.*

*"Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; crecen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan" (Lucas 8:13).*

Estos oyentes recibieron la palabra con gozo; sus emociones estaban profundamente agitadas, pero estos receptores alegres "no tenía raíz." ¿Cómo podría haber raíces profundas sin en el suelo había muchas piedras que en vez de haber sido aradas y puestas al lado se dejaron en el mismo lugar? El sembrador no sólo debe sembrar la semilla sino que debe sembrar en tierra arada.

La semilla sembrada en estos dos tipos de suelo aparentemente no llega a nada. Los oyentes deben esperar que sea otro labrador que primero limpie la tierra y saque las piedras para después ser sembrada para dar fruto.

*La siembra en terreno espinoso.*

*"Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto..... Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, ....pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa" (Marcos 4:7, 18-19).*

Aquí la semilla de la vida ha echado raíces, y resplandeció. Se plantó en el corazón, pero no tiene suficiente espacio para permitir su pleno crecimiento. Se atragantó con (1) preocupaciones, (2) riquezas, (3) placeres, o (4) el amor de "otras cosas".

Aquí tenemos un corazón que se ha abierto para recibir la palabra de Dios, pero que nunca se ha limpiado de sus deseos o totalmente entregado a Dios. Los cristianos carnales, cristianos o infructuosos son multitudes. No traen "ningún fruto de perfección"<sup>17</sup>. Ellos nunca llegan al punto de la aptitud para ser semillas de los granos de Dios. Hay fruto, en el sentido de que la pequeña brizna de trigo comienza a manifestarse, pero es débil, débil, y se retrasó en su crecimiento.

Puede que no surja nada en el suelo espinoso, a pesar de que el "inicio" fue bueno, pero la muestra final es que no produjo "ningún fruto". Sí, gracias a Dios, que tenemos la parábola para decirnos cómo Dios trata con las almas infructuosas. El terreno espinoso todavía se puede limpiar para que la semilla de la vida pueda producir fruto y llegar ese fruto a la plena madurez.

El profeta Isaías nos da, en el lenguaje del Antiguo Testamento (principalmente hablado en Israel), un cuadro vivo de la manera en que Dios tiene que hacer frente a la vida (terreno) que produce espinas:

*"Por esto el Señor, Jehová de los ejércitos, enviará debilidad sobre sus robustos, y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego. Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, que abrase y consuma en*

---

<sup>17</sup> Lucas 8:14; compare con Apocalipsis 3:2, mg.

*un día sus cardos y sus espinos. La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá totalmente, alma y cuerpo, y vendrá a ser como abanderado en derrota" (Is. 10:16-18).*

Con las espinas de la tierra hicieron una corona de espinas para el Cristo de Dios, y también van a hacer un camino espinoso para nosotros si lo seguimos. Las espinas deben ser quemadas. El remedio para esto es simple:

*"Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo" (Juan 20:22).*

*"Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones" (Hechos 15:8-9).*

¿Cuántos reciben a Jesús el Salvador, Él mismo es el don de la vida eterna, que no saben que también pueden recibir el don del Ascendido Señor, el Espíritu Santo, el Consolador! Cuán pocos saben que el Espíritu Santo viene para limpiar el corazón de espinas y para revelar cada vez más la profunda realidad del Cristo de Dios. Si la semilla de la vida es llegar al pleno crecimiento, el Espíritu Santo debe tener el control completo de todo el ser.

"Cuando venga el Consolador ... él dará testimonio de mí", dijo el Señor Jesús (Juan 15:26). El Espíritu Santo se hará cargo de testificar de la obra terminada del Redentor, y darle un verdadero conocimiento interior de la cruz del Calvario a los creyentes. Además, que revelará al Señor Resucitado y Ascendido. Él purificará el corazón de sus viejos deseos mediante la aplicación de la muerte del Crucificado, y hará de la cruz una potencia continua de separación de la vida terrestre que produjeron las espinas, por lo que la vida celestial puede crecer dentro de nosotros para plena madurez; *"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Cor. 1:18).*

## Capítulo 2

### LA HISTORIA DEL GRANO DE SEMILLA

*"Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia"* (Lucas 8:15)

Vamos ahora a trazar la historia de la semilla de vida sembrada en buena tierra. La vida con el principio más favorable llegará a la madurez lo más pronto como posible. Recordemos esto, compañeros sembradores en el servicio del Maestro: tengamos el objetivo de buscar las almas para que nazcan de nuevo. Tratemos de hacer con más cuidado la siembra, con el fin de cosechar lo más rápido posible a los convertidos del mundo para que pronto se unan a la iglesia y comiencen también a trabajar en la cosecha. No dejemos de recordar que nuestro propio nivel está determinado por el grado de consagración que tenemos a la Persona de Cristo y a su Causa. Un árbol débil produce fruto enfermizo. Deje que la vida de Cristo sea fuerte en nosotros y sea fuerte en aquellos a quienes gane para Cristo.

El Maestro describe la tierra como buena cuando la persona es recta. "Ninguno hay bueno, sino solo Dios", dijo el Santo Hijo de Dios. "No hay quien haga lo bueno, no hay ni un solo añade el apóstol Pablo, por lo tanto, un buen corazón parece ser un corazón recto. Sea honesto consigo mismo y con Dios, honesto en el propósito de conocer la verdad y ponerla en práctica.

Un corazón recto no va a tratar de ocultar sus pecados y buscar excusas para sus circunstancias y sobre su conducta. No va a evadir la verdad de Dios y tratar de "establecer su propia justicia." Será sincero en decir: "Dios, sé propicio a mí, pecador", mientras otros puede estar diciendo: "Yo te doy gracias porque no soy como los otros hombres". Es honesto consigo mismo; sinceramente desea conocer la verdad acerca de sí mismo, por más humillante que pueda ser. Está sinceramente dispuesto a destruir el pecado y a aceptar la salvación en los términos de Dios.

Honesto para renunciar al pecado porque es pecado y convertirse en un buen terreno para que la palabra de vida se siembre. También para afligirse por las consecuencias de su pecado mucho más que encubrir su pecaminosidad.

Un corazón honesto "oye la palabra y la entiende." (Mateo 13:23), porque el Espíritu revela la verdad cuando hay un deseo honesto de obedecerla, pues Él se digne a enseñar a un alma acosada por las dificultades y es honesta para negarse a satisfacer su mera curiosidad.<sup>18</sup>

Recibe con honestidad la Palabra de Dios sin razonamientos: estas condiciones lo hacen buena tierra para la siembra de la semilla. En tal corazón la palabra de Dios puede trabajar eficazmente. En tal corazón la semilla echa raíces rápidamente, y la palabra de la cruz tiene plena potencia.

Obediencia y Honestidad son sus características, retenedor de la palabra de Dios como revelada por el Espíritu día a día, y conduce su alma por fe y para fe en un crecimiento constante. El Padre es quien ha enviado su Espíritu para hacerse cargo personalmente de lo que recibe su Hijo, y Él fielmente hace su obra como, operando incesantemente en su silencio interior.

#### EL CRECIMIENTO DE LA SEMILLA DE VIDA

*"Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, [No son apuradas, ni tienen que ser forzadas para crecer], y dan fruto con perseverancia"* (Lucas 8:15).

*¡La semilla no necesita ser vigilado para ver si está creciendo! No tiene por qué ser excavado hasta ver si se ha echado raíces. Se puede dejar para que de fruto. "Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo"* (Marcos 4:26-27).

La semilla hace su propio trabajo, y conquista y hace espacio para sí mismo bajo el cuidado estricto del Espíritu Divino. Si el sembrador humano es puramente el canal del Espíritu al recibir el mensaje y transmitirlo, por medio del ministerio de la palabra de vida, el Espíritu Divino dirigirá la semilla a la tierra correcta y el sembrador podrá seguir su camino. La puede dejar tranquilo, porque brotará de sí misma, y llevará fruto a su tiempo, "primero hierba, luego espiga, después el grano lleno en la espiga" (Marcos 4: 28).

Se necesita paciencia. ¡Oh, la misma "paciencia de Jesucristo"

---

<sup>18</sup> *"Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió"* (Lucas 23: 8-9).

"El labrador espera el fruto precioso de la tierra, aguardando con paciencia por ella" (Santiago 5: 7). Él es paciente con respecto a las etapas de su desarrollo constante. Este es el orden: "primero hierba, luego espiga". Para la pequeña hoja verde, justo al salir fuera de la tierra, Él no habla de "caer en el suelo para morir". Él no dice nada acerca de esto incluso cuando el tallo verde aparece y comienza a crecer con altura. Cuando el fruto verde del trigo se está formando y se prepara para convertirse en el "grano lleno en la espiga" - cuando todavía está en su etapa verde, pulposo, todavía está en una condición lejos de la forma que necesita para la siembra.

¡Ten Paciencia, hijo de Dios! Aprende a esperar. Aprende a darle tiempo a Dios con uno mismo y con los demás. Lo que Dios produce hay que esperarlo. "Considerad los lirios, cómo crecen;... No trabajan", pero crecen inexorablemente. ¿Cuánto pesa la observación que hacemos, del cuidado de nuestra propia alma y la de los demás para alentarnos a esperar el fruto?

¿Dependerá solamente del Espíritu Santo? Oh corazones sean honestos con Espíritu Santo, y confíen en la ayuda de Dios – que día a día te alienta y nutre tu vida para que des fruto al ciento por uno. Él velará por Su palabra para ponerla por obra y que nunca vuelva vacía. Para llevar vida eterna a los que oyen con atención el mensaje de vida, que simboliza el grano lleno en la espiga.

Pero, ¿hasta cuándo Él depende de mí para cooperar con Él en esta cuestión? Sólo la medida en que nos abandonemos a Él día a día, y nuestra obediencia sea perfecta de acuerdo a la luz que nos revela. Porque es verdad que- "... Se puede ir más rápido con una dependencia total en Dios, Él lo puede llevar a usted a acelerar el proceso.

"Dios está siempre presente, y siempre trabajando para la vida del alma, y su liberación total de todo cautiverio... pero esta obra interior de Dios, aunque nunca cesa, o altera, sin embargo es siempre obstaculizada por la actividad de nuestra propia vida natural y facultades; cuando damos lugar a la obediencia de las pasiones terrenales; y tratamos de hacer la obra de Dios con nuestras propias fuerzas, y ser aparentemente santos en nuestras labores y quehaceres...."<sup>19</sup>

El labrador está satisfecho con la hoja del trigo en su etapa apropiada. Él no espera que sea de inmediato "grano de oro". Tiene paciencia, paciencia, cuando ve la hoja verde. "El que creyere, no se apresure".

El tiempo pasa. La pequeña hoja verde ha dejado su crecimiento a Dios y casi ha olvidado su propio crecimiento, ya que confía que no habrá problemas por más que los días sean oscuros, y luego se regocija en los días soleados cuando viniere la aceptación para ellas de las manos del Padre.

Se ha dado por vencido y confió, cuando de repente se despierta para encontrarse que es un "grano lleno en la espiga". Se pensó que nunca podría producir algunos granos reales, el crecimiento parecía tan lento. Luego, cuando llegaron los granos que parecían al principio, como inmaduros, no obstante fueron aptos para cualquier uso. Las plantas parecían todas llenas de cáscara sin grano en absoluto. ¿Será que nunca serán "grano de oro", se habrá preguntado el segador a sí mismo. Mientras tanto pasaban los días. El Sol de justicia brilló en el corazón y allí llegó la lluvia del Espíritu del Padre, hasta que por fin el fruto estaba maduro. A la luz del sol, donde no se sacude por la brisa en la parte superior del tallo de granos se lleno la espiga.

## EL GRANO DE TRIGO MADURO

*"Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno....y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado"* (Marcos 4:20, 29)

Dejemos el grupo de los granos "en la espiga" porque que la semilla sembrada por el sembrador ha madurado y sigue la historia de un pequeño grano de trigo fuera del ciento por uno.

El pequeño grano de trigo se encuentra con muchos otros, todos unidos y acogidos como en un nido en la parte superior del tallo. Un grupo feliz Tal, que viven en la luz del sol, regocijándose en las duchas refrescantes y el aire del precioso verano.

"¿Es este el final de todo el proceso?" preguntamos. ¿Es este el objetivo; es este el propósito completo de su origen? Si el grano de trigo no podía hablar podríamos verlo mirando hacia abajo en las pequeñas hojas de trigo sólo mirando furtivamente fuera de la tierra y oírle decir: "Ven aquí." O puede ser que se olvide por completo, y sea absorbido en su propia vida hermosa "sobre todo", ya que dejó toda la tierra cuando creció hasta su posición actual y las preocupaciones ya no están más.

En la parte superior del tallo hay paz porque está cubierto de contención de lenguas, la separación de las cosas de la tierra, y con la feliz comunión con su propio grupo de granos. Sólo hay espacio para apenas el ciento por uno en la espiga de trigo, y el pequeño grano es apto para ser limitado a su propio punto de vista y pensar que hay otro "grano lleno en la espiga" y que tiene absolutamente las mismas características que él.

¡Qué imagen de muchos de los hijos de Dios que han seguido en el conocimiento del Señor y han crecido con otros en círculos felices y favorecidos alrededor. ¿Qué tan brillante son los días, en qué feliz se disfruta de las reuniones, las lecturas de la Biblia, el servicio a Dios? ¿Qué tan fácil es mirar desde los nidos acogedores con lástima a las almas

---

<sup>19</sup> William Law, *El Poder del Espíritu*, p. 169.



perdidas? ¿Qué tan fácil es llegar a estar espiritualmente ensimismado? Realmente es peligroso aquí, ya que es posible ser un alma realmente santificada pero encerrada y acotada por su propio límite; un alma victoriosa, pero severa con otros que no están al mismo nivel de experiencia. Podemos saber cómo "trabajo para Dios" y sin embargo, *carecer de esa pasión por el auto-sacrificio que nos llevaría a ser derramados sobre el sacrificio y servicio de la fe en bien de los demás como el apóstol Pablo nos escribe (ver Fil. 2:17).*

*¿Está satisfecho el Labrador?*

No, Él tiene expectativas más grandes para el grano de trigo. Aún no ha cumplido con la causa de su ser. Se ha llegado a la madurez, es cierto, y hasta ahora el objetivo principal ha sido su crecimiento ya que ha estado recibiendo por sí mismo, y la absorción de todos los nutrientes necesarios que podrían convertirse en el "grano de oro".

En la actualidad hay tres cursos abiertos al grano maduro de trigo:

1. Puede ser guardado por sí solo el grano en el granero celestial.

*"Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará" (Mateo 3:12).*

Aunque tamizada por Satanás y echada por el dolor y el juicio, el Padre ha prometido "que el grano no caerá" *"Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra"* (Amós 9: 9). Pero para ser uno de los cosechados de la gran cosecha del Hijo del Hombre no es el máximo desarrollo posible llegar a ser simplemente un grano de trigo. Sin embargo, el lugar su propia salvación o santificación, no debe ser el fin último de todos sus deseos.

2. Se puede utilizar como el pan de maíz. "el pan de maíz es molido" (A.V.), *"El grano se trilla; pero no lo trillará para siempre, ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo quebranta con los dientes de su trillo"* (Isaías 28:28).

El trigo que se recoge en el granero está separado de la paja pero no se lastima ni está roto, y ambos son necesarios para el uso del desarrollo del grano maduro. El pan de maíz es lo que logró el Padre que molió el grano precisamente, y el hecho de ser aplastado no es inútil!

Esta es la real comunión y compromiso con los sufrimientos de Cristo, así es como se realiza el "perfeccionamiento a través del sufrimiento," para que en definitiva el discípulo sea perfeccionado como su Maestro (Lucas 6:40).

3. Este debe convertirse en un semilla que de muchos granos como fruto.

*"De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto"* (Juan 12:24).

*"Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes"* (1 Cor. 15:36).

El pan de maíz y el grano enterrado de trigo pueden ser como dos aspectos de la obra de Dios que trae "la vida de Dios en el alma del hombre" en el máximo desarrollo para su gloria eterna.

El pan de maíz puede hablar del aspecto hacia Dios, como la máxima consagración y el hecho de que sea pulverizado trae conformidad a la imagen de Cristo. El "pan de Dios ..." en el Lugar Santo (Lev. 21:21) significó el carácter de Jesús, y su perfecta aceptación por el Padre como Aquel en quien Dios se agradó. También está escrito que "nosotros, que somos muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo" (1 Cor. 10:17). El pan se compone de muchos granos de trigo, machacados y unidos entre sí por el fuego para formar un pan. Así es cuando estamos unidos a Cristo como nuestra Cabeza, y en Él y sólo con Él, entramos al Lugar Santo, y nos convertimos en el "pan de Dios" - "aceptos en el Amado".

El maíz enterrado puede hablar del aspecto íntimo de la irrupción de la vida divina del grano molido, incluso como está escrito: "La muerte actúa en nosotros, pero en vosotros la vida" (2. Corintios 4:12). Esto parece decir del ser derramado por otros en el sacrificio y servicio de su fe (Fil 2:17), el desinterés y el olvido de sí mismo para que otros sean bendecidos.

Para ver la forma en que el Labrador trae este fruto, pasemos a la historia de la semilla de grano enterrado.

*En el camino hacia el granero,*

*Su muerte es la vida para otros.*

*Dispuesto a morir, dispuesto a ir al sacrificio,*

*Nunca me han enseñado a contestar que ¡No!*

*Dejé los campos para los demás, para morir;*

*"Fiel a Ti", fue su grito más profundo. . .*

*Entonces me llevaron y me utilizaron y aplastaron hasta convertirme en polvo;*

*Tu mano y tu corazón están conmigo, voy a confiar fielmente.*



## Capítulo 3

### LA SEMILLA DEL GRANO ENTERRADO

*"Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo.....Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo" (Mt. 13:24, 37-38).*

Aquí tenemos otra siembra bastante distinta de la siembra de la semilla de la palabra. La siembra de "los hijos del reino" en "el campo del mundo", por el Hijo del hombre mismo, se indica expresamente.

La siembra de las semillas de granos producidos a partir de la siembra de la semilla de la palabra que cayó en la buena tierra, y produce el grano lleno en la espiga. El Maestro usa a sus trabajadores para sembrar la palabra de vida, pero cada semilla de grano debe tener sus propias manos traspasadas; Él no puede confiar en que ningún otro, y Él dice: "Yo sembraré para mí en la tierra" (Oseas 2:23). "Ella" - ¿quién es ella? El que él ha seducido en el desierto. El que con él se ha apartado de toda la tierra para escucharle decir: "Yo te desposaré conmigo en justicia ... y entonces conocerás al Señor" (Oseas 2: 19-20). Ella es la que une al Señor, que es la primera semilla de grano.

"Eso acontecerá en aquel día ["ese día. . . que tú me llamarás "Ishi", v 16], responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra; y la tierra responderá al trigo, y el vino, y el aceite y dirán: 'A quien Dios siembra'. Y la sembraré para mí en la tierra" (Oseas 2: 21-23).

El Creador responde a la voluntad de los cielos, y le manda a derramar su bendición sobre la tierra. Los cielos contestan el grito de la tierra al dar la lluvia temprana y la tardía. Con lo cual la tierra responde el trigo y el vino y el aceite, dándoles vuelta en medida abundante. El cielo y la tierra se unen en la respuesta a la voluntad del Creador porque él ha enterrado las semillas de grano "a quien Dios siembra".

Entonces pasa a través de la vida cedido su alma para estar en unión con su Señor: "Voy a decirle a ellos que no eran mi pueblo: Tú eres mi pueblo; y él dirá: Tú eres mi Dios" (v.23 ).

¿Cuánto puede depender de nuestro discernimiento los misterios de Dios en estos últimos días en que el Espíritu Santo está haciendo un trabajo rápido sobre la tierra, la preparación del "puñado de maíz...", En las cumbres de las montañas" (Salmo 72:16), cuyo "fruto" será "como en el Líbano".

Sin duda, la palabra es cierta hoy en día:

"He aquí que vienen días, dice Jehová, que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán" (Amós 9:13) .

Volvamos a la semilla de grano y veamos la imagen de esta lección, que en estos últimos días podemos producir de forma inteligente a la mano traspasada de Jesús y permitir que Sus propósitos más completos se cumplan en nosotros.

Uno con al Señor, un espíritu es con Él- el grano de trigo no despierta a la ley de su ser y el rendimiento en sí es por el Hijo de Dios para sembrar la tierra. Clama a Dios para poder ser fructífero a cualquier precio. El propósito de su vida comienza a despertar sobre ella. Se ve que hay un elemento de egoísmo en que se absorbe en su avance "propio" y su crecimiento "propio".

El Labrador celestial escucha el grito del grano de trigo, impulsado por el Espíritu Divino, y silenciosamente comienza a prepararse para la respuesta a su oración. Se prepara para la siembra en el suelo suavemente e imperceptiblemente se sueltan y se pierde desde que se une a la tierra para dar fruto según su género.

Puede aparecer como si no hubiera escuchado el clamor, y las pequeñas maravillas de granos siguen su curso natural no responden; pero el aire y sol radiante están haciendo su trabajo silencioso. El maíz está madurando inconscientemente a sí mismo, hasta que de repente se encuentra que afloja sus viejos lazos; una mano se apodera de ella; es arrebatado y se deja caer en algún lugar de la tierra oscura, solitaria, y extraña.

¿Qué ha sucedido?

El pequeño grano de trigo pidió fruto, pero no pidió este extraño camino. ¿Dónde está el sol, los antiguos compañeros, la vieja experiencia feliz? "¿Dónde estoy ahora?" "¿Qué significa todo este proceso?" grita el grano solitario. "¿Soy yo para desaparecer y no ser de más uso?" "¿Dónde está mi nido acogedor, y todo lo que he estado acostumbrado hasta ahora que me rodeaba cómodo y agradable?" "Esta mancha oscura de tierra, por lo repulsivo, parece estar hiriendo mi buen abrigo; era tan hermoso en mi pequeño nido en la parte superior del tallo. Yo estaba tan lejos de la tierra, tan por encima de todo. Así que el pequeño grano habla dentro de sí mismo.

Actualmente ella se sorprende al encontrar que su cobertura se hace pedazos. Esto es peor que todo. Mientras que podría conservar su belleza exterior no le importaría el aislamiento, ni la oscuridad, la inutilidad aparente. ¡Ay de mí, qué es este retroceso? ¿Qué puede ser?

Por otra parte parece que "se rompe" con su entorno. Se divide por ellos y no es capaz de protegerse a sí mismo y seguir siendo "muy por encima de todo" como antes. Nunca pensé que sería movido por las cosas terrenales de nuevo.

Mientras tanto el pequeño grano se basa en la fidelidad de Dios. A pesar de estas extrañas relaciones sabe que Él es un Dios fiel, y lo conducirá de forma segura como a los ciegos por un camino que no conocen. Lloro con el salmista, "porque aún he de alabarle, que es la salud de mi rostro, y mi Dios".

¡Un grano un poco pobre! Pisoteado en la tierra oscura, enterrado fuera de la vista, ignorado, olvidado. Este es el pequeño grano de trigo que fue una vez tan admirado. ¡Cómo los demás miembros del grupo de los granos lo miraban a él y escuchaban con respeto todos sus consejos!

Como uno de viejo que llora, *"Me oían, y esperaban, Y callaban a mi consejo. Tras mi palabra no replicaban, Y mi razón destilaba sobre ellos. Me esperaban como a la lluvia, Y abrían su boca como a la lluvia tardía. Si me reía con ellos, no lo creían; Y no abatían la luz de mi rostro. Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe; Y moraba como rey en el ejército, Como el que consuela a los que lloran.... Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo, A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado"* (Job 29: 21-25; 30:1).

Ahora se siente olvidado, ya que pasa a la soledad, y clama, "Busqué a algunos que tengan piedad, pero no había ninguno, y consoladores, pero no encontré ninguno". Anhela que otros hijos de Dios puedan "contar de la tristeza de los que me has herido". Pero estos parecen carecer de una carga de intercesión, no tener ninguna angustia del corazón para sufrir con otras personas que "sufren la adversidad, como estando [ellos] también en el cuerpo" (He. 13: 3).

El grano enterrado, es decirle "sí" a Dios. ¡Él está respondiendo a sus oraciones!

Tal vez usted estaba ocupado con su servicio satisfactorio y con su experiencia feliz en aquellos viejos tiempos. Lo poco que eras capaz de entender las tentaciones y las dificultades de las pequeñas hojas de trigo. Cómo cómplice estabas con los que cayeron, sin "mirar por ti mismo para tú no seas también [deberían] tentado".

¡Cómo has hablado de las pequeñas hojas verdes, diciendo furtivamente que ellas debieran ser muchas más y más maduras!

¡Qué tan "débil" fueron ellas cuando estaban en el piso que se postraron ante algunos pies pesados que pisaron sobre ellas!

¿Cómo se desanimaron cuando eran débiles en la fe, y no los "recibieron", ni ayudaron amorosamente en sus debilidades. Cómo intentó hacerles ver lo que viste en su madurez plena. Usted no entiende cómo esperar y alentarlos, y darles tiempo para crecer. Usted quería que se dieran prisa en ellos, y no pudo ver que ellos habrían aumentado su visión sólo mientras seguían "conociendo al Señor".

Grano enterrado, eras "Verdaderamente hemos pecado con relación a tu hermano" en su falta de "angustia del corazón y muchas lágrimas" sobre las tentaciones y las penas de los demás. ¿Cómo te custodiaba ti mismo y temía que al agacharte en la tierra seas tan débil para los débiles, porque podría ganar más?

Ahora aprender el misterio del reino se desarrolla en la lección con la imagen del grano de trigo, recordando que es sólo una lección gráfica. La vida de Dios en ti no podía prorrumpir en fecundidad hasta que era roto por la propia mano de Dios. El entorno y pruebas terrenales, la soledad y la humillación, le permitían a Él para que Él pueda liberar la vida abundante de la vida que había venido de Dios.

En cada etapa de crecimiento debe ser el grano colado entre muchos de lo que eran necesarios antes, si hay que desarrollarse más completamente. Al principio, el germen de la vida está escondida dentro de la forma exterior de la palabra escrita; la cáscara puede pasar (es decir, de nuestros recuerdos), pero la Palabra Viva - restos de las vidas. Bajo condiciones favorables para el crecimiento, sólo en "un corazón bueno y recto" limpiándose de todo que ahoga la semilla, la vida avanza, mostrándose - en variadas formas externas que pueden ser descritas como la hoja, el tallo, el oído, el grano lleno en la espiga.

En la plenitud de los tiempos el cuchillo debe ser utilizado, porque no tiene que venir la ruptura de soportes viejos, la separación con viejas experiencias, la desaparición de las cosas exteriores una vez que nos ayudaron. Las hojas de color verde, el tallo, la espiga de trigo-estos eran sólo hacia afuera cubiertas para una vida que estaba presionando a través de ellos a la plena madurez y sacrificio por la fecundidad.

Separada de los soportes viejos, cedidos temporalmente por los alrededores de edad, de nuevo la vida dentro del grano maduro no puede prorrumpir al ciento por uno, sin más que una ruptura de una cáscara externa que impida la fecundidad.

En los corazones honestos que claman a Dios por más plenitud, el Espíritu Santo trabaja incluso cuando ellos no entienden su obra. El peligro radica en su apego a viejas experiencias y soportes viejos que ayudaron antes, cuando la vida del Espíritu dentro de ellos está presionando para que asciendan a otra etapa, sobre todo si esa etapa parece "baja" en lugar de ir "hacia arriba", aunque nuestra imagen de lección nos muestra que "la etapa baja" significa fecundidad, y es la secuencia de la ruta necesaria "hacia arriba" para el desarrollo completo del grano de trigo.

¿Qué significa todo esto en la experiencia práctica? El Espíritu Santo puede hacernos entender. Es suficiente para nosotros saber algo de los principios de su obrar para que podamos aprender a producir con confianza en todo el proceso - para que no "parezca cosa extraña" cuando estamos "abrumados excesivamente" para que nos desesperemos "incluso de la vida "y recibir como respuesta a todos nuestros interrogantes que se trata de "la muerte

dentro de nosotros mismos, que no podemos confiar en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos" (2 Cor. 1: 9).

## MUCHO FRUTO

*"Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves?" (Juan 12:24)*

*"De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida" (2 Cor. 4:12)*

Por fin, el grano de trigo no está dispuesto a ser escondido ante los ojos de los hombres. Está dispuesto a ser pisoteado y se encuentran en silencio en un rincón solitario elegido por Dios. Dispuesto a aparecer ante los otros que lo llamarían un "fracaso." Dispuesto a vivir en la voluntad de Dios aparte de las experiencias gloriosas. Dispuesto a vivir en la soledad y el aislamiento, lejos de la feliz comunión con los otros granos de trigo.

El granito ha aprendido algo del significado de la comunión con Cristo en su muerte, y ahora viene a pasar a otra etapa porque escuchó decir: "Todo aquel que pierda su vida por causa de mí, la hallará" (Mateo 16:25).

En silencio, sin duda, la vida divina irrumpe en la fecundidad. El grano se ha dado a sí mismo, se ha desprendido de su "propia vida"; sin embargo, todavía vive, vive ahora en la vida de su Señor.

¡Sí, una semilla de grano enterrado, que se contenta con ser olvidado! Porque, ¿quién piensa en el grano, y de todo el dolor y el sufrimiento al que fue sometido mientras estaba sembrado en la oscuridad, en el campo de la cosecha! Pero el grano de trigo no está satisfecho, porque la ley de su ser se cumple. Se ha hundido en sí y su propia entrega y ahora vive en los demás, ni siquiera desea que se supiera de donde ha surgido.

Así que el mismo Cristo derramó su vida hasta la muerte, para que Él "viera linaje". Ver el trabajo de su alma, y quedará satisfecho como Él vive de nuevo en la vida de sus redimidos. Así, en la ley - la maravillosa ley de Dios de la naturaleza repetida en lo espiritual, el primer grano de trigo que fue sembrado en el mundo por Dios mismo, se reproduce en otros granos, que tienen las mismas características y el derecho del ser y que si mueren da mucho fruto.

## LA VIDA FUERA DE LA MUERTE

*"De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.... Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará" (Juan 12:24, 26)*

*"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Col. 3:3)*

Hemos seguido el pequeño grano en su camino hacia abajo hasta la tierra para morir. Ha "odiado su vida en este mundo", y ahora su vida está escondida con Cristo en Dios.

"Donde yo estoy, allí también estará mi servidor." Si bien se consintió en la última hora de agotamiento, en su soledad, camino a esconder su propia vida, la vida divina dentro de él comenzó a surgir dándole vida para ser compartida con los demás, y en silencio salta con más fuerza, más completa, y en una más pura unión con el Señor Ascendido. "Donde yo estoy, allí también estará mi servidor" -el siervo que quiere seguirme que cargue su cruz y los que mueren conmigo irán al Padre, y su vida permanecerá en los cielos. *"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo (Fil. 3:20). "Donde yo estoy, ellos también estarán. . . conmigo" (Juan 17:24).*

## EL PRIMER GRANO DE TRIGO COMO EL PATRON

*"Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez" (Juan 12:27-28)*

Incluso el Señor Jesucristo se turbó cuando llegó cerca de la hora de la desolación y el sufrimiento profetizado en el Salmo 22. La ocultación del rostro del Padre era más que un corazón roto, clavos y lanza. Él podría haberse salvado a sí mismo, él podría haber hablado con su Padre y tenía legiones de ángeles para cumplir sus mandatos, pero donde hubiera quedado el hecho de ser el Cordero que quita el pecado del mundo y primicia para Dios?

"Ahora mi alma está turbada: Y ¿qué diré Padre sálvame" No, sólo la oración del Maestro podría ser- "Padre, glorifica tu nombre."

Cuando Tú haces ocultar tu cara-

Glorificaré tu nombre.

Cuando Tú eres silencio a mi amargo llanto

Glorificaré tu nombre.

Cuando otros reprochen y me desprecien  
Glorificaré tu nombre.  
Cuando alguien se burlé de que Dios me haya fallado  
Glorificaré tu nombre.  
*Cuando haya sido derramado como el agua;  
Cuando mi corazón me falle, se secará mi vigor hasta,  
que sea llevado al polvo de la muerte-  
"Padre, glorificaré tu nombre"*

*Si seguimos al Cordero por dondequiera que va, sin duda, habrá llegado a nosotros, como a Él, la seguridad del Padre: "Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez."*

*"Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" (Ap. 3:21-22)*

## Capítulo 4

### LA VIDA OCULTA DEL GRANO DE TRIGO

(Desde el lado de Dios)

*"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Col. 3:3)*

*"Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará" (Juan 12:26)*

*"Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Juan 17:24)*

Dios está enseñando a muchos de sus hijos hoy los misterios del reino de hacerlo a través de la figura de la semilla de grano que, enterrada queda fuera de la vista, aunque vive con Cristo en Dios en el poder de una vida indisoluble.

Al igual que los cristianos maduros han "negado" su "propia vida" con el fin de participar en la vida del Señor, hasta ahora hacen que el sabor de "los poderes del siglo venidero" (He. 6: 5) y tienen las arras de su herencia, un puñado de la misma vida que será de ellos definitivamente en toda su plenitud cuando "lo mortal" sea "absorbido por la vida" (2 Cor. 5: 4). Unidos a Cristo, y escondidos en Dios, son los que moran en el mismo origen de todo lo preciado, y ante el trono ejercen la intercesión incluso ahora en "autoridad sobre las naciones" y ejercer poder "sobre todo el poder del enemigo, porque de la boca de los niños. . . Tú has establecido tu fortaleza. . . Para que venzas aún al enemigo y al vengativo" (Sal. 8: 2). Ellos a la luz dan "mucho fruto" al permanecer en la vida y la unión oculta con el Señor Ascendido. Se esconde en Él, mientras que, según sus promesas, Él, permanece en ellas y glorifica a su Padre a través de ellos, produciendo el fruto que permanece y soportar la prueba de fuego ante el tribunal.

En Mateo 6 las características de la vida oculta en el aspecto de la oración se despliega por Aquel que fue el ejemplo vivo de todo lo que Él enseñó.

1. Es la oración, sin pensar en lo que los demás piensan (Mateo 6: 5).
2. Es la oración enfocada en Dios, ya sea en público o privado; para las cosas ocultas de Dios surgen solamente en la cámara interior de su presencia en el momento en que se acercan a Él en cualquier lugar, y ven y escuchan a nadie más sino solo a Dios (Mateo 6: 6).
3. Es la oración no tanto del lenguaje de las palabras como del corazón. Ellos no tienen que usar "vanas repeticiones", por si saben que Él oye, ellos saben que tienen las peticiones que le habían pedido (Mateo 6: 7).
4. Es la oración segura de la respuesta, porque hablan de un Padre que conoce su necesidad: "¿cuánto más vuestro Padre dará buenas cosas a los que le piden...?" (Mateo 6: 8; 7:11).
5. Es la oración definida y concreta, porque el Hijo del Dios conocía el corazón de su Padre, y enseñó a sus hijos qué fueran pocas las palabras que se necesitan para traer la respuesta: "Después de esta manera Orad, pues" (Mateo 6: 9).
6. Es la oración de un hijo a un padre, y en unión con los demás hijos de Dios: "Padre nuestro que estás en los cielos ..." (Mateo 6: 9).
7. Es la oración que pone a la gloria de Dios y el reino de Dios en primer lugar, y antes de todo interés personal: "Santificado sea tu Nombre, que venga tu reino" (Mateo 6: 9-10).
8. Es la oración con un testamento entregado a la voluntad de Dios sea hecha en ellos como implícito, y tan rápidamente, como se hace en el cielo (Mateo 6:10).
9. Es la oración no para lujos, sino para las necesidades: "Nuestro pan para de cada día", lo que significa una vida de sencillez y alegría con "lo que tengo" (Mateo 6:11; He. 13: 5).
10. Es la oración en el espíritu de amor que perdona: "Nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores" - por lo que le podemos pedir que nos perdonen también nuestras deudas (Mateo 6:12.).
11. Es la oración en consciente dependencia de cuidado de Dios y en el conocimiento de las terribles fuerzas del mal y el Maligno, vestido contra los hijos del Padre Celestial en el ámbito de "los gobernadores de las tinieblas de este siglo" (Mateo 6:13).

En resumen, la vida oculta es sólo la vida de un niño, un niño que vive en la presencia de su Padre, deseando la voluntad de su Padre, dependiendo de su Padre para la protección de todos sus enemigos, y mostrar el espíritu de su Padre a todas partes.

Por otra parte, el alma está permanente con Cristo en Dios.

*"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe" (Ap. 2:17). "Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí " (Juan 6:57).*

*La "sabiduría oculta" que está retenida de los sabios.*

*"Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (1 Cor. 2:7-10).*

*"En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños." (Mt. 11:25).*

*Las "riquezas ocultas" solo surgen en tiempo de pruebas.*

*"y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre" (Isaías 45:3).*

*"Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico" (Ap. 2:9).*

Alimentarse con el maná escondido solo siempre es en la mesa del Padre; quien enseñó la sabiduría escondida que los príncipes de este mundo no saben; dadas las riquezas ocultas que sólo se pueden obtener en los momentos de prueba y la oscuridad-seguramente es cierto que a los que aman a Dios, Dios hace que todas las cosas les sean a ellos para bien (Rom. 8:28), incluso a los que Él ha predestinado a ser semejante a la imagen de su Hijo, el primero entre muchos hermanos.

Sólo a través de las pruebas podemos entrar en lo profundo y estar llenos de la vida de Dios. Realmente podemos conocer a nuestro Dios y Su gracia abundante sólo como Él nos lleva a través de circunstancias que son "un buen negocio más allá del punto posible", como alguien dijo una vez. Cada punto "imposible" simplemente nos arroja sobre el Dios en el que nos escondemos. "Profundo" - "moran profundamente", dijo el profeta Jeremías. ¿Dónde podemos buscar un refugio seguro, sino es en Él?

Las almas ocultas son entonces:

*"Escondidas de contención de lenguas" (Sal. 31:20).*

*"Escondidos en tiempo de pruebas" (Sal. 27:5).*

*"Escondidos de tormentas" (Is. 4:6).*

*"Escondidas en la secreta presencia de Dios" (Sal. 31:20).*

*"Escondidos bajo sus alas" (Sal. 17:8).*

*"Escondidos" sí, escondidos "detrás del Señor" (Sal. 91:1).*

*Estos pasajes hablan de una vida en el mismo ambiente de Dios y hecho por Él mismo, porque "en él vivimos, nos movemos y somos".*

Por último, en lo que respecta al servicio exterior de estas cosas ocultas: Ya no "corremos" sin ser "enviados" a su servicio, así como cambia su vida. Su lugar está ahora en las manos de Dios. *"Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba" (Isaías 49:2).*

Las almas que están escondidas con Cristo en Dios están, pues, bajo su control total. Él los mantiene cerca hasta el momento adecuado quien llega para enviarlos como "ejes pulidos," silenciosos y seguros. Cuando Dios ejerce el poder Él golpea la marca, ya que Él conoce el lugar para aspirar a una mayor pureza del alma.

Cuando no está en uso activo se mantienen escondido en su aljaba, siempre dispuesto a su mano. Hasta árboles fueron pulidos, que necesitan mucho pulido para conseguir quitar toda la rugosidad de ellos, pero el Maestro trabaja y sabe como hacerlo, porque es el Maestro de los obreros que saben cómo preparar sus instrumentos para su uso perfecto.

Los "ejes pulidos" se mantienen para el trabajo escondido, a la espera en el santuario, enfocados en los consejos de Dios, dispuesto a cumplir su perfecta voluntad.

*"Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas" (Isaías 45:15)*



*"Y allí estaba escondido su poder" (Hab. 3:4).* Habacuc nos dice que el trabajo más profundo de Dios es el trabajo oculto. Se está preparando un reino oculto, al tiempo que permite a los reinos de este mundo estar en reposo hasta que todo esté listo. *"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre"* (Dan. 2:44).

Él también está construyendo un templo oculto, para morada de Dios en el Espíritu; y preparando una novia oculta para compartir el trono de Su Hijo. Sí, en ésta dispensación Él sigue siendo un Dios que se encubre a sí mismo, y no es el escondite de su poder como Él obra silenciosamente llevando a cabo sus propósitos, hasta el día en que:

*"Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria"* (Col. 3:4).

*"¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!"* (Rom. 11:33).

*"En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños"* (Mt. 11:25).

*"Sí, Padre, porque así te agradó"* (Mt. 11:26).

## "Y SI MUERE . . ."

"Si muere," oh, escuchad el mensaje  
La caída de tu Señor.  
"Si muere," mucho fruto se producirá,  
'La palabra Él es tu Salvador.

Si pretendes tú ver el trabajo en otros  
Tú mismo debes morir.  
Caer en la tierra, ser enterrado,  
Bajo mentira y oscuridad.

Pero Él no te deja en la oscuridad,  
La Luz te saludará a tus ojos,  
Y en la nueva vida y la gloria contento  
Él te mandará a elevar.

¿Eres tú quien anhelas servirle  
Y su vida poder compartir?  
Aunque tú anda por la puerta de la muerte  
Él te va a encontrar allí.

Tú aprenderás el secreto bendito.  
Vivirás aunque mueras,  
De una vida derramada en secreto  
Se debe el aumento de la cosecha.

Freda Hanbury-Allen

## DE LA MUERTE A LA VIDA

"Mira el grano de trigo aún no caído al suelo. ... Es en sí mismo, y tiene en sí mismo todo lo necesario, y seguirá siendo completo en sí mismo: "queda solo"; es 'el grano desnudo". Todo lo que pide es para ser atendido, para que no se lesione y se rompa. No recibe ni da.

"Caer en la tierra y morir" - ¡Cuántos cristianos están pasando a través de las experiencias y se llenan de palabras con significado! Tras las pruebas que pueden encajonar la vida pesadamente, las fuerzas hostiles están muy ocupadas. Estas fuerzas son llenas de gracia, provienen de la cruz y son ministradas por el Espíritu cuya prerrogativa es que mate y dé vida, pero a menudo nos llegan en "el terreno" de la pobreza, el juicio, la mala salud, esquemas frustrados, y parece a veces, como si el espíritu estuviera despojándonos de la providencia, incluso hasta el punto de no ser "revestidos": es decir, uno mismo puede estar tan roto que la vida parece no tener interés o atractivo ninguno....

"Pero entonces es que el que da vida comienza a vestirnos. ... En medio de las experiencias que tratan de la muerte, somos conscientes que una nueva vida extraña está lentamente tomando control de la nuestra. Lo que la nueva vida es, sería muy difícil de describir a aquellos que no conocen las palabras del apóstol que dice: "Para mí el vivir es Cristo.'... En un sentido nunca soñado antes, probablemente, « todas las cosas son nuestras'; y, en la belleza más allá de lo dicho, estamos llevando fruto para Dios', no para nosotros mismos ".

Rev. C.G. Moore  
*Lo que no puede ser sacudido*

*"Que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados.... llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida" (2 Cor. 4:8, 10-12).*